

CTCI

CONSEJO NACIONAL
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,
CONOCIMIENTO E INNOVACIÓN
PARA EL DESARROLLO

DOCUMENTO TÉCNICO

Chile crea futuro:

Sistematización sobre experiencias sociales frente al futuro en Chile

Sonia Pérez Tello




CHILE, MARZO DE 2023

AUTORA

Sonia Pérez Tello

EDICIÓN

Katherine Villarroel Gatica



Los Documentos de Trabajo de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación para el Desarrollo, buscan abrir temas de discusión que permitan avanzar en el diseño consensuado de estrategias de largo plazo en estas materias, para el desarrollo de nuestro país.

A continuación presentamos un trabajo que sistematiza investigaciones sobre percepciones sociales y sentires respecto del futuro de Chile, como insumo del proyecto Chile crea futuro del Consejo Nacional de CTCI para el Desarrollo. Este trabajo busca rescatar elementos de las investigaciones que aporten a reconstruir la experiencia social sobre los fenómenos de cambio en un relato que articule convergencias en la diversidad de territorios, género, nivel socioeconómico y generación.

Cómo citar este documento:

Pérez, S. (2023). *Chile crea futuro: Sistematización sobre experiencias sociales frente al futuro en Chile*. Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. Santiago, Chile.

ÍNDICE

I. Introducción	4
II. Estudios sistematizados	7
III. Resultados según ejes de análisis	9
IV. Conclusiones. Líneas para un relato.	51
Referencias Bibliográficas	55
ANEXOS.....	62

*La construcción de futuro para un país es un camino de aspiraciones
que requiere la escucha de las personas.
En las diversas voces se puede encontrar lo común y lo particular;
en sus percepciones y sentimientos, preocupaciones y deseos,
se entreteje un relato coral sobre los caminos de futuro.*

I. Introducción

No han sido pocos los estudios que han buscado estas huellas, asumiendo los principios de la colaboración y el diálogo, para describir la dirección de los cambios o estabildades que las personas piensan, desean o intuyen. Constituyen así esfuerzos visionarios para acercarnos, de la manera más realista posible, al país que seremos. Destaca de estos esfuerzos el reconocimiento de la imposibilidad de tener una sola imagen futura, pues la diversidad no puede integrarse forzosamente. A través de distintas plataformas, todas de gran alcance por su masividad o su profundidad, han logrado poner en valor las diferencias de los sentires en nuestro país, dentro de un gran marco de respeto.

Es en este contexto que el Consejo de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación para el Desarrollo, pone a disposición del análisis de expertos y tomadores de decisiones, esta sistematización de las cualidades subjetivas con que la sociedad chilena se relaciona y se aproxima a su futuro, como un insumo del proyecto “Chile Crea Futuro”.

Los estudios masivos coinciden: No existe un discurso único. Así, mientras más escuchamos y ponemos de relieve directamente a las personas, más nos damos cuenta que, en los disensos y consensos, habita la riqueza de las subjetividades. La angustia y la esperanza, la incertidumbre y la apuesta, son extremos no tan distantes que pueden, incluso, convivir en una misma persona.

La mayor parte de las sensaciones comunes se vinculan a la experiencia de un presente compartido. Lo que está ocurriendo hoy en el país y las formas en las que los distintos grupos sociales vivencian las relaciones y posicionamientos en la estructura social, es la matriz de comprensión para los futuros posibles. Por ello, sin afán de centrarse en el presente y en el pasado, hablaremos de experiencia social como la unidad de análisis para describir la imagen de futuro.

Con ello, planteamos lo subjetivo no como una negación de lo objetivo. Dar cuenta de las subjetividades, para las ciencias sociales, consiste en analizar para reconstruir las racionalidades y significados que le dan sentido a la acción de las personas, es decir, que sustentan sus formas de vida, estrategias y por tanto construcción de los escenarios posibles de la sociedad. Las subjetividades se expresan con más o menos nivel de consciencia, son más o menos implícitas. Aun así, los estudios acá sistematizados lograron recabar definiciones verbalizadas muy claras respecto de “lo que se quiere” y otras indagaron en sensaciones vagas, mas no menos determinantes de las decisiones, como “lo que se teme”. En ambos extremos aparentes, está la construcción de los escenarios con que las subjetividades producen la realidad a largo plazo.

El proyecto “Chile Crea Futuro” se hace cargo de las grandes preocupaciones globales para articular conversaciones y esfuerzos en torno a objetivos concretos de corto, mediano y largo plazo del país. Para ello, organiza una metodología de trabajo analítico entre expertos científicos, políticos y mundo privado en torno a mesas de diálogo con personas de incidencia en las tomas de decisiones y agenda país. Este proceso de trabajo, que encarna los principios de diálogo y convergencia sostenidos por el Consejo CTCI, se planifica para el período Marzo - Junio del 2023 y se propone como producto un documento descriptor de escenarios de futuro con desafíos y oportunidades, para ser entregado al Presidente de la República.

- **Propósito y Objetivo de la Sistematización**

El propósito del trabajo sistematizador que aquí se presenta es integrar en el análisis prospectivo la información científica disponible sobre los procesos subjetivos que la sociedad chilena activa respecto del futuro de Chile, focalizándose en cómo se refleja en la experiencia de los distintos grupos sociales, las oportunidades y desafíos para el desarrollo integral, inclusivo y sostenible.

El objetivo es reconstruir la experiencia social sobre los fenómenos de cambio en un relato que articule convergencias en la diversidad de territorios, género, nivel socioeconómico y generación.

- **Definición operativa de “Experiencias Sociales frente al Futuro”**

Las experiencias son vivencias que integran emociones y cogniciones a partir de las situaciones que se viven, ya sea directamente, ya sea de lo que se aprende socialmente. El valor de las experiencias para construir una imagen de futuro es clave, puesto que lo que se espera del futuro depende del significado que tiene en la actualidad una vivencia dada. Si hoy tenemos un problema que afecta la vida, es más probable esperar que en el futuro cambien las condiciones que hoy consideramos causantes de ese problema.

Una imagen de futuro se construye a partir de intuiciones, deseos, emociones, creencias, atribuciones, percepciones, expectativas y un gran entramado de procesos subjetivos que incluyen cogniciones, valores, afectos y actitudes. En este informe llamaremos “experiencia social” a esta trama de significados, para enfatizar cómo estos surgen de la vivencia cotidiana y cultural, construyendo -no sin tensión – una posición propia en el escenario de la vida futura¹.

¹ Se asume aquí el enfoque de la “sociología de la experiencia” de François Dubet (1994)

Así, las experiencias de bienestar o discriminación, las formas de habitar y convivir, las percepciones de (in)justicia o (des)igualdad, las sensaciones de (in)seguridad o (des)protección, constituyen de manera variada las bases de lo que se espera mantener o transformar en lo venidero.

II. Estudios sistematizados

Para los fines de esta sistematización se consideraron estudios con métodos cualitativos o cuantitativos realizados durante la última década y que tuvieran como objeto de análisis: representaciones (percepciones, opiniones), sentimientos (afectos, emociones), creencias y valores respecto a la forma de vivir Chile, directa o indirectamente relacionada con el futuro. Ello integró Encuestas Nacionales de organismos de interés público, que además son periódicas y permiten comparabilidad con años anteriores, tales como las encuestas de: Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC – COES), Encuesta Bicentenario UC (PUC), Centro de Estudios Públicos (CEP) y Barómetro Social (PUC, UChile y Universidad Andrés Bello).

Un segundo criterio de selección fue la representatividad nacional de la población reportada en el período más reciente de crisis social y sanitaria que vivió el país desde el 2019. Se incluyeron acá tres informes derivados del estudio “Tenemos que Hablar de Chile” (PUC y UCHILE); “Diálogos” (Fundación Encuentros del Futuro y CNID) y “Nuestros Futuros” del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

Un tercer criterio fue la confiabilidad científica de sus hallazgos, lo que se garantizó por su proveniencia de Centros de Estudios y de Investigación y otras agencias institucionales del ecosistema CTCI: Centros de Excelencia CR2, COES, MIDAP,

Centro de Investigación Avanzada en Educación, Centro de Estudios de la Niñez, Consejo Nacional de la Infancia, CEPAL, PNUD, UNICEF, CECREA del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Subsecretaría CTCI y universidades.

Con un cuarto criterio, se integraron los estudios que describieran relatos de sujetos pertenecientes a grupos de diversidad generacional, de género, de identidad cultural y de territorios, producidos por fundaciones que han generado una importante alianza con la política pública, tales como Fundación OPCIÓN y Fundación Superación de la Pobreza.

Por último, se revisaron publicaciones de investigaciones pertinentes al objetivo de esta sistematización y que tuvieran revisión de pares².

Luego de la primera revisión de resultados, se seleccionaron aquellos que se articulaban complementariamente a los ejes de análisis previamente definidos para este informe.

² Ver lista detallada de estudios revisados, con alcances de población estudiada, en anexos.

III. Resultados según ejes de análisis

Para reconstruir un relato social que sea respetuoso de la diversidad de personas que han participado en los estudios revisados, se escogieron ejes transversales que integrarán las distintas visiones sin forzar polaridades. Estos son:

- **Sentidos y sentires:** Agrupa emociones, afectos, sensaciones y sentimientos que muestran las disposiciones generales que tienen las personas respecto del futuro. No siempre tienen una expresión de sentimientos, sino que pueden aparecer como emociones y sentires vagos, difíciles de describir, pero que tienen un sentido, es decir, orientan hacia alguna posición.
- **Preocupaciones:** Agrupa representaciones, atribuciones y creencias respecto a las temáticas que se visualizan como un problema, con cierto pesimismo y temor. Incluye también percepción de amenazas y peligros.
- **Expectativas y Desafíos:** Lo que se espera que ocurra en el futuro y se desea idealmente. Varían respecto al nivel de control sobre las condiciones que facilitan la imagen. Las expectativas suelen visualizar estrategias y los deseos se expresan como imágenes abiertas e inciertas.
- **Percepción de Oportunidades y Optimismos:** Las personas perciben ciertos campos de oportunidades de cambio para el futuro, algunas vivenciadas con más optimismo que otras. Se incluyen acá los aspectos de la vida social que, a juicio de las personas, permitirían cambios positivos y el valor entusiasta con que se confía en que se concreten.

1. Sentidos y sentires

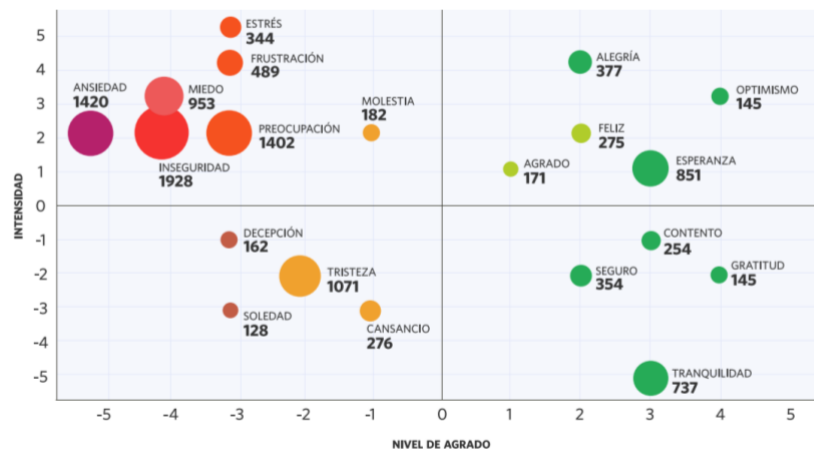
Las emociones que sustentan sentidos de vida y sentires generales, son importantes para el estudio del futuro pues señalan el campo de acción de la vida cotidiana en el presente y la disposición a construir o participar de un futuro distinto. Los sentimientos respecto del futuro son descritos por los estudios de dos maneras distintas. Un grupo recoge el “sentido común” que se puede proyectar a partir de las emociones del presente y otro grupo de hallazgos se refieren directamente a la interrogante por el futuro.

1.1. El presente proyectado

- Es de gran atención que en los diálogos participativos generados en el proceso “Tenemos que hablar de Chile” se haya encontrado que la cotidianeidad general hoy en el país es *“reportada mayoritariamente como una **experiencia difícil y compleja**. Existe decepción, tristeza, ansiedad, estrés, miedo, preocupación, inseguridad, molestia, cansancio, entre otros sentimientos.”* (Chile a Escala, p.27). Esto no es atribuible solo al período de crisis sanitaria de los últimos años, pues coincide con estudios de la última década que muestran una sensación generalizada de dificultades que vivencian personas de distintos niveles socioeconómicos.

“Hay una decepción, pues estamos con muchas cosas disconformes y no se han resuelto. Siento frustración porque hay tanta gente mal, pasando hambre, y quisiera a mi edad vivir tranquila y no se puede.” (ID 378, Tenemos que hablar de Chile).

Figura 1. Estados anímicos de los participantes en “Tenemos que hablar de Chile”



La característica principal de esta sensación es la tensión por tener que tomar decisiones priorizadas para solucionar problemas superpuestos, teniendo finalmente que escoger en qué aspecto de la vida seguir en riesgo y en cual “salvar”. Una experiencia de “salvataje” que, además, es vivida de manera individual y privada y muchas veces con gran esfuerzo para ocultarla.

“La sensación que he tenido es el estado de alerta, porque mi pareja se quedó sin trabajo. Ahora encontró trabajo y me siento con tranquilidad. También preocupación por la salud mental de mi hijo” (ID 59, Chile a escala).

“Tengo preocupación e incertidumbre por la falta de trabajo y poder lograr cubrir mis necesidades básicas. He tenido días muy tristes por el tema económico” (ID 176, Chile a Escala).

“No, no quise decirle a mi hermana (la pérdida del trabajo) me moría de vergüenza. No quería que se preocupara, por eso me endeudé, para que mis hijos no perdieran la escuela y nadie se diera cuenta (...) Al final igual le tuve

que decir a mi mujer, porque empezaron a llegar las cobranzas...”.
(Fundación Superación de la Pobreza).

- Esta sensación generalizada, que incluye emociones de angustia, miedo, vergüenza, rabia y ansiedad en la vida cotidiana, ha sido denominada y descrita como un **malestar social** que en Chile reviste características particulares de desconfianza hacia las otras personas y a las instituciones. El Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC) muestra el desarrollo en los últimos 5 años de este malestar y logra identificar cuatro perfiles de orientaciones subjetivas, relacionando el miedo, la rabia y la desconfianza³.

Al respecto el informe explica que *“se demuestra un encaje evidente entre actitudes (rabia, miedo), percepciones (maltrato, élite distante, sociedad que favorece a la élite), y opiniones o posiciones (confianza en las instituciones, propensión a favor o en contra del cambio constitucional, el daño a bienes y propiedades). A ello, le agregamos posteriormente la práctica de protesta”;* *“Podemos concluir que las personas se movilizan en parte motivadas por un sentimiento de rabia frente a ciertas circunstancias o hechos sociales, y ello sucede combinado con una sensación de temor muy aguda”* (p.73).

El mismo informe confirma que el malestar social es transversal a los distintos grupos sociales. No depende del ingreso económico, pues en los deciles de alto y mediano ingreso también se distribuyen estas emociones negativas (CEPAL, p. 78).

Este malestar general de la sociedad ha sido descrito por distintos análisis en lo que aquí llamaremos tres niveles: personal, social e institucional.

³ CEPAL, Barozet et al. (p. 73) Ver Anexo N°1.

- En relación al nivel personal, se encuentran sensaciones de **sobrecarga** y atribuciones de “*estar apretados*” a causa de quienes se aprovechan para su propio beneficio, no solo en el comercio, sino “*en el mundo de los negocios en general*”. Un aprovechamiento del que no se tiene protección.

“Las cuentas son muy caras, te hacen pagar por todo. Estamos muy apretados. El costo de la vida es muy caro, las cosas suben, otro día bajan, la gente se aprovecha. Esto es en todo el país” (Chile a Escala, p. 61).

Las personas se sienten sobrecargadas por las deudas en un contexto en que el endeudamiento ha ido aumentando sobre todo con bancos y parientes. Una sobrecarga psicológica, mayor en mujeres, que se expresa en el análisis de la “Radiografía del cambio social 2016-2021”, con claro incremento de síntomas moderados y severos de depresión⁴.

- El malestar a nivel social, en Chile está fuertemente vinculado a la **desconfianza**. Un sentimiento que merece especial atención para la construcción de escenarios prospectivos, pues teóricamente, la confianza se ha asociado a comportamientos prosociales y democracias más robustas. Gracias a los datos de ELSOC, sabemos que en el país la confianza interpersonal muestra una tendencia preocupante. Al consultar acerca de cuán confiables son las personas desconocidas, ésta decrece abruptamente entre 2019 y 2021, sobre todo entre individuos con menor nivel educativo, que confían mucho menos y son más recelosos de cuán justos serán los demás (mientras que) individuos con alto registro educacional registran mayor confianza en el otro y mayor percepción de comportamiento justo⁵.

⁴ Ver Anexo N°2.

⁵ Decrece del 11,4% al 7,9% en el Gráfico 2.27 Radiografía ELSOC. Ver Anexo N°3.

“(Siento..) Incertidumbre, inestabilidad, malestar, desconfianza con los ciudadanos” (Mujer, 34 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

Esto incide en la desigualdad de la sociabilidad barrial (Méndez, et al. 2021), ya que al mismo tiempo están aumentando los conflictos con los vecinos en las relaciones barriales, sobre todo en la Región Metropolitana y en los quintiles 4º y 5º de ingreso, por sobre la zona sur del país que posee el reporte más bajo de este tipo de conflictos. Cabe señalar que, de acuerdo a encuestas entre 2016 y 2019, alrededor del 30% de chilenos y chilenas “nunca ha visitado a sus vecinos”.

- En relación a la **desconfianza institucional**, el estudio Chile a Escala muestra cómo, en el año 2021, la relación con el Estado y con quienes tienen responsabilidades políticas y económicas es vivenciada como abandono y no es enjuiciada como un problema de incapacidad. Tales agentes sí protegen, pero lo hacen solo a una sección de la población, desprotegiendo a la gran mayoría. En este sentido, la emoción que acompaña la estrategia de *“salvarse con el propio esfuerzo”* no es necesariamente de orgullo, sino también de soledad. *“El malestar se explicaría así, no por una lógica de explotados y explotadores, sino por la sensación de soledad, de abandono y de sentirse ignorados”* (Chile a escala p.36).

“Me siento inseguro y desprotegido como ciudadano por parte del Estado y las instituciones, lo que hace crecer la sensación de miedo e incertidumbre” (ID 155, Tenemos que hablar de Chile).

“En el campo tenemos muchas necesidades que no se aprecian en las ciudades. Los políticos no bajan a las bases. Nos sentimos abandonados” (ID 287, Tenemos que hablar de Chile).

De manera consistente con el diagnóstico de un elevado nivel de desconfianza política en la sociedad chilena, cerca del 30% de las y los chilenos están en el grupo de los llamados “*desafectados*”, es decir, “*virtualmente nulos niveles de participación política, ya sea convencional (votar) o no convencional (participar en marchas)*” (Radiografía ELSOC, p. 2.3).

Los grados de confianza además están decreciendo. Encuestadas las mismas 1500 personas desde el 2016 al 2021, confían significativamente menos en Carabineros de Chile, el Gobierno y el poder judicial⁶.

La falta de protección del Estado es, entonces, vivida como fragilidad.

- Otra forma en que los estudios han abordado los sentidos y sentires de la sociedad chilena es describiendo la **satisfacción general con la vida**. Distintos informes coinciden en señalar que, a pesar de los altos y variados niveles de malestar social, la satisfacción personal y general con la vida, en Chile es positiva. Desde el Informe de Desarrollo Humano de PNUD el 2012, las chilenas y chilenos manifiestan una alta satisfacción con la vida. Al 2021, es cerca del 84% de la población nacional y 63,5% (más que otros años) responde que su vida se acerca a su ideal. “Estos resultados resultan particularmente contraintuitivos, ya que existe evidencia que muestra un deterioro en la calidad de vida de la población y una percepción de mayor vulnerabilidad durante la pandemia (DESOC-COES, 2020). Sin embargo, es posible que este resultado se encuentre asociado a la mejoría en la situación sanitaria del país al momento en que fue realizada la encuesta (a partir de febrero de 2021), pero también a fenómenos de resiliencia o aumento de la solidaridad social ante situaciones adversas”.
- No obstante, otros estudios muestran resultados menos positivos en dos segmentos de la población. Respecto a las personas mayores, la Sexta Encuesta

⁶ Ver Anexo N°4.

Nacional de Inclusión y Exclusión Social de las personas mayores: “Cómo observa la población el envejecimiento en Chile⁷”, publicada en el 2021, señala que el 64% de chilenos y chilenas estima que la satisfacción con la vida disminuye al envejecer (p.77), y proyecta el propio envejecimiento con sentimientos de miedo o tristeza (47%) por sobre la tranquilidad (23%) (SENAMA, p.83).

A su vez, según la Décima Encuesta Nacional de la Juventud, las y los jóvenes reportan el porcentaje más bajo de felicidad y satisfacción con la vida en general, en los últimos 10 años. En específico, la insatisfacción se da con la propia situación económica, de salud y con el tiempo disponible para descansar⁸.

Cabe señalar que, para las personas jóvenes, las emociones por el futuro prácticamente coinciden con las expectativas respecto a su propia trayectoria. Esto se observa cuando aparecen emociones de miedo y desesperanza relacionadas con el ingreso a la educación superior.

¿Qué viene para adelante?... todavía no estoy bien enfocado en algo en especial, pero después de aquí, no trabajar... , me gustaría estudiar y sacar una carrera profesional, y lo que es importante es que después del cuarto medio no salir a trabajar, eso es lo que me interesa” (Estudiante de Liceo Particular Subvencionado de Talca; Canales et al., p.85).

En la población juvenil popular se ha descrito además resignación, en el sentido de *“renuncia al significado mismo de los estudios universitarios (...) el lugar del sujeto: ni deseante pleno, ni confiado en sus medios. Pues juega en desventaja*

⁷ Esta encuesta consulta a una muestra representativa de la población chilena continental mayor de 18 años. Para más detalles de su metodología, ver anexos con tabla de estudios sistematizados

⁸ Según la Décima Encuesta Nacional de la Juventud, los jóvenes de hoy son cada vez menos que en las décadas anteriores, desean menos tener hijos, se adscriben menos a una religión, tienen más orientaciones distintas a la heterosexual y son significativamente más los jefes de hogar. Presentan más dificultades físicas, mentales y psiquiátricas. Si bien hay más jóvenes con estudios superiores, se concentran desigualmente en el nivel socioeconómico alto. Ver Anexo N°5.

y el resultado final no es fruto solo de sus actos, y por contigüidad, de sus méritos” (Canales, p.83). El futuro, por tanto, es difícilmente imaginado más allá de los problemas del presente. La esperanza existe cuando el futuro es posible y, en hallazgos de este estudio, *“en los bordes de lo improbable (está) el miedo (al fracaso)”*.

1.2. El futuro imaginado

Los últimos estudios que se han realizado en Chile y que han interrogado a la ciudadanía directamente por el futuro, coinciden en que la sensación mayoritaria es de incertidumbre e inseguridad. Eso sí, ambos tienen distintos significados.

La **incertidumbre** no siempre tiene un valor negativo. Para muchos es parte de una experiencia previa de vulnerabilidades crónicas y superpuestas. La entienden como una forma habitual de entender los proyectos de vida, ante la cual solo queda adaptarse e incluso, usarla como herramienta para el emprendimiento y la gestión de nuevas oportunidades. Es una incertidumbre sin carga negativa necesariamente, pues se presenta *“a secas”*, neutra, sin emociones asociadas, como una gran verdad omnipresente.

Este *“insistente”* estado de incertidumbre *“parece reflejar la profunda fragilidad con la que perciben también la educación, las pensiones, la institucionalidad, la salud y el medioambiente”*. (Chile a escala, p. 27).

“Incertidumbre. Es lo único que puedo sentir. Me genera esto el panorama de Chile en general, y ahora la pandemia”. (ID 30, Chile a escala).

“Yo diría que mayormente incertidumbre y un poco de ansiedad por todos los procesos que estamos viviendo, todo ha cambiado, el trabajo ha seguido

igual y eso genera una carga de estrés y de cansancio.” (ID 504, Chile a escala).

Hay quienes asocian la incertidumbre a esperanzas de una sociedad con mayor inclusión y solidaridad e incluso, como detecta el reporte de Chile a Escala, esperanzas de una ética pública. Reconstruyendo el relato social, en otras palabras, se trata de un futuro que, como no se puede predecir, se puede dibujar con los valores que se desean cultivar.

“Que las personas que hacen las leyes sean intachables, que pasen por un filtro psicológico y tengan ética en el momento de crear leyes” (ID 476, Tenemos que hablar de Chile).

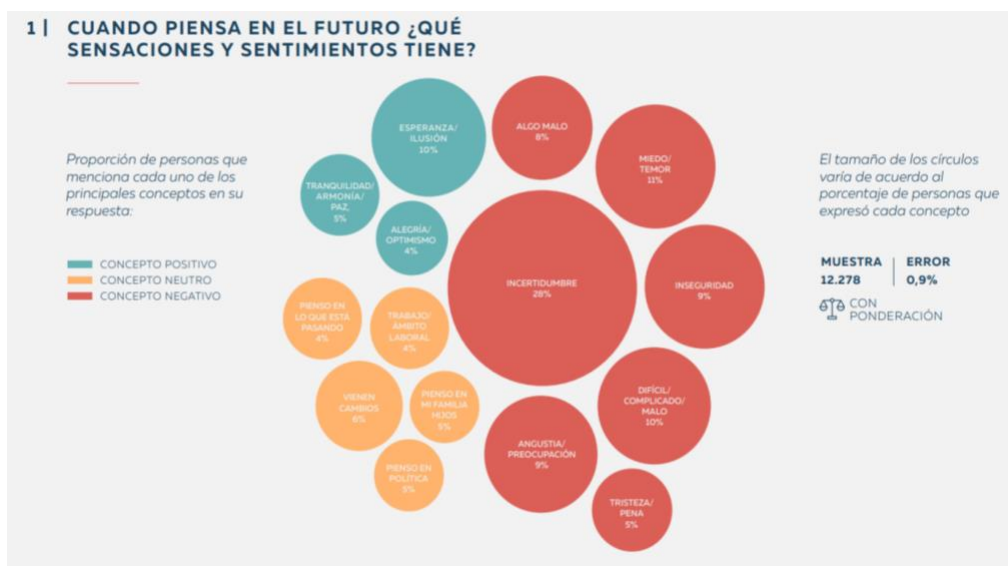
La vivencia negativa de incertidumbre, asociada a la angustia, es descrita cuando las personas tienen la percepción de no contar con los respaldos institucionales que les permite desplegar estrategias de adaptación. No obstante, el estudio Chile a Escala propone que *“no se trata simplemente de evaluaciones negativas (como habitualmente muestran las encuestas), sino de un flujo ascendente de sentimientos y sensaciones que no están teniendo una canalización ni una contención.” (Chile a Escala, p.28).*

“Incertidumbre, rabia, impotencia. Las cosas no se hacen como se debe. Esperanza, prefiero mantenerla y pensar que podemos cambiarla” (ID 81, Chile a escala).

“He sentido incertidumbre a raíz del encierro y cómo esto afecta en la economía, pero cada día esto se va alargando y teniendo efectos en lo laboral. Desconfianza en la gente por el tema del desconfinamiento, ya que no se respetan las medidas y se muestra una irresponsabilidad por parte de la sociedad” (ID 211, Chile a escala).

“La incertidumbre me tiene en un hilo. Por la pandemia ha sido más vista la necesidad de la gente que siempre la he visto, pero igual da pena, da mucha pena. Uno ve la realidad que vive la gente y la incertidumbre los mata, y yo trato de ayudar mucho en este sector, en las ollas comunes, porque ver a personas que no tienen qué comer es muy difícil. (ID 295, Tenemos que hablar de Chile).

Figura 2. Sensaciones y sentimientos respecto al futuro según estudio “Diálogos”



Fuente: Informe Diálogos, Percepciones de Futuro, FEF y CENID.

La intensidad de las emociones pareciera mostrar una tensión entre lo positivo y lo negativo. La esperanza con que se transforma la incertidumbre en oportunidad parece precaria, pero *“en los diálogos las personas siguen creyendo en un Chile futuro, aun en los momentos más complejos, pero están parados en una base gigante de intensa incertidumbre y ansiedad (...) Es más un elástico ya extendido, que uno estirándose”*. (Chile a Escala, p.28).

“Localizo todo en una sola palabra, para mí es decepción, me siento decepcionada, trato de no ver las noticias porque veo mucha pena, destrucción, desigualdad, veo un estallido con desorden y eso a mí me

decepciona, trato de no ver noticias por lo mismo porque veo que se han perdido los valores, el respeto, así que canalizo todo esto en decepción”
“Yo he sentido rabia y pena. Que se haya dado a notar la desigualdad que hay en Chile. Aquello se ha acentuado mucho más. También eso genera incertidumbre sobre el futuro” (ID 298, Tenemos que hablar de Chile).

Por su parte, la **inseguridad** también tiene distintos significados, aunque es siempre negativa. Hay voces que la refieren como una amenaza a la sobrevivencia y falta de seguridad pública (delincuencia, violencia) y otras que la asocian a la fragilidad y al riesgo de precarización, tanto material como simbólica (económica y de estatus social). En palabras del estudio Chile a Escala: *“Con la palabra fragilidad representamos una condición en dos niveles: una experiencia de vida precaria, como la vulnerabilidad material que se expresa en la pobreza; pero también una vulnerabilidad de inseguridad social, el miedo a perder el trabajo o a tener un problema de salud que derribe un proyecto de vida por completo.”* (Chile a escala, p.35)

Este aspecto de inseguridad asociada a la inestabilidad también ha sido descrita en estudios del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES. Aquí se muestra que las familias que se identifican con la clase media se sienten inseguras respecto a las posiciones sociales que han alcanzado y temen, en particular las personas mayores, que en el futuro se pierda la posición cultural y el estatus social que se ha logrado en el presente.

“Siento inseguridad en el futuro, siento una incertidumbre con todo lo que va a ocurrir después, desempleo y pandemia. Tengo sentimientos de esperanza, de que podemos salir adelante como país” (ID 388, Tenemos que hablar de Chile)

“Preocupaciones porque ha cambiado mi estatus laboral, ahora estoy informal y afecta a mí a y a mi familia” (ID 1056, Tenemos que hablar de Chile)

La inseguridad también ha sido descrita por el estudio Diálogos como: “... *una inseguridad más amplia, una inseguridad respecto al funcionamiento de la vida. Es una inseguridad en la convivencia social y en lo institucional.*” (Diálogos, p.2)

“Mucha inseguridad, se ve como mal futuro, mucha delincuencia, mucha pobreza, sin agua, un futuro totalmente incierto” (Mujer, 35 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

“Incertidumbre, esperanza, eh.. confianza, justicia, creo que es lo que espero para un futuro país. Qué más siento... siento que hay que hacer un cambio profundo en política, de seguridad social, siento que hoy día uno se siente en un ambiente de profunda inseguridad, pero no inseguridad desde el punto de vista de la delincuencia probablemente, sino más bien de cómo llegar a viejo en un país que ya no responde, no responde a las necesidades, se siente un clima como de inestabilidad, de riesgo” (Mujer, 32 años, Atacama, Postgrado. Encuesta Diálogos).

En todos los casos, se percibe un incremento de la inseguridad en el futuro.

2. Preocupaciones

Las **preocupaciones** varían en su nivel de intensidad. En algunos casos, se teme el incremento de un problema actual frente al cual no se visualizan las soluciones. En otros, se vislumbran condiciones que, de ser logradas, solucionarían las problemáticas y se cumpliría un escenario futuro deseado. Con mayor o menor control o con más o menos miedo, los temas que preocupan a las personas cuando piensan en el futuro se relacionan con: Naturaleza, Justicia Social, Educación,

Salud/ Bienestar, Tecnología/Ciencia y Convivencia /Comunidad⁹. (Ministerio CTCI, 2021).

2.1. La **sustentabilidad** y la relación armónica con la naturaleza es la mayor preocupación en la zona central y sur, así como para las personas que poseen los niveles educativos más altos.

“Miedo, que nadie coopera para tratar que este mundo sea mejor, porque nosotros ya estamos viviendo pero las generaciones futuras que vienen más adelante, ¿cómo van a vivir o de qué van a vivir si no hay agua, todo contaminado hasta el mar?” (Mujer, 58 años, BíoBío, Ed. Superiod. Encuesta Diálogos).

La preocupación por la sustentabilidad va más allá que la percepción de amenaza de los cambios ocurridos en la naturaleza. Un estudio regional muestra cómo molesta a la población la debilidad en la gestión que requiere el desarrollo de las ciudades y la industria en un marco de cuidado responsable del medioambiente. La falta de regulación, participación ciudadana y de fiscalización son detectados como los principales problemas para lograr la convivencia deseada entre desarrollo y medioambiente.

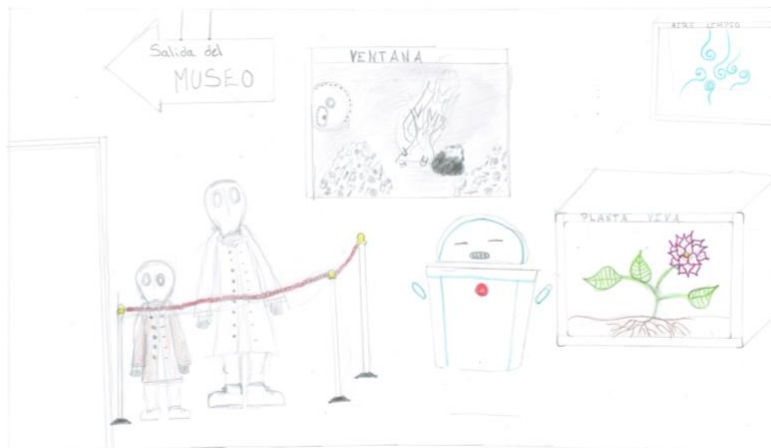
*“Uno de los temas claves que carece toda organización comunal, regional, toda administración pública hoy en día finalmente, porque es algo histórico, es la carencia de la participación ciudadana. Cada vez se encementa más, se pierde el arbolado urbano, se pierde el espacio verde y todo esto está pasando inconsulto y desapercibido, pero **no se ven las herramientas de cómo evitar eso**” (ID5, Valenzuela, p.26).*

⁹ Categorización realizada en el estudio del Ministerio de CTCI, ante la pregunta: “Elige un tema o asunto específico que sea importante para ti y que te gustaría ver cambiado o mejorado”. Ver Anexo N°6.

*“Entonces, ¿de qué forma conviven? Y esto es un tema en todas partes del mundo, ¿cómo convive la industria versus el medio ambiente?, ¿cómo la industria...? que se ha visto ha ido destruyendo el medio ambiente, porque finalmente el cambio climático es producto de la industria, ¿y cómo lo hacemos? Igual tenemos que vivir, **igual que tenemos que desarrollar nuestras vidas, pero versus tengo un entorno maravilloso**, acá los paisajes son espectaculares, la fauna, la flora, ¿cómo convivimos?”*
(ID2,Valenzuela, p.29).

*“Con respecto a todas las fiscalizaciones y las normativas de las empresas, acá han venido a instalarse salmoneras en las vías costeras de los canales y en Natales, y yo creo que **nadie está en contra del futuro** y de nuevas fuentes laborales, pero sí hay una manga ancha en las fiscalizaciones de estas empresas que vienen a instalarse, sobre todo cuando su historial es coacción. Contaminan los canales y no hay una fuerte fiscalización con respecto a eso. Entonces también apunta al futuro de nuestra comuna”* (ID2, Valenzuela, p.32).

A su vez, niñas y niños de escuelas rurales, públicas y privadas de Santiago coinciden en ubicar los problemas medioambientales al centro de la imagen de futuro para el planeta. En el marco de la Conferencia de Transformación 2019 (CR2), se solicitó a un centenar de niñas y niños entre 8 y 12 años, de distintas regiones y niveles socioeconómicos, que realizaran libremente un dibujo ante la pregunta “¿Cómo crees que será el futuro en 20 años?”; las imágenes describen claramente un agravamiento de condiciones medioambientales actuales, principalmente de sequía y deforestación, muchas veces aludiendo a la intervención humana.



Complementariamente, niñas y niños son también claros en explicar el rol activo y optimista que tenemos todos para “salvar” esta situación (ver apartado de Expectativas y Desafíos).

2.2. En el ámbito de la **justicia social**, la creencia de que Chile logrará, en un plazo de 10 años, reducir la desigualdad de los ingresos y eliminar la pobreza se mantiene estable en casi el 30% de las personas, desde el 2011. Y disminuye además significativamente la creencia de que Chile logrará ser un país desarrollado

y reconciliado en ese mismo plazo¹⁰. Desesperanza que es avalada con estudios que hablan de impotencia ante la injusticia.

“Mi sentimiento más grande es la impotencia y la rabia. Yo sabía que las cosas estaban mal en Chile, pero esto nos abrió los ojos y nos mostró que está mucho peor. La desigualdad y la justicia social están a años luz de ofrecer una buena calidad de vida. En redes sociales, he encontrado un lugar para nutrirme de información, para aportar. Me produce impotencia no tener las herramientas para hacer cambios, si uno trata de ayudar, las acciones no sirven para cambiar la realidad de la gente. Uno puede ayudar, pero no logra el cambio, esto es más profundo. Eso me desanima. A nivel particular, contenta. Estoy con mis hijas en la casa, estamos en familia de nuevo. Estos privilegios me han hecho sentir culpable, debido a que mis preocupaciones no son las de todo Chile. A pesar de nuestros aportes, sentimos que no se producen cambios” (ID 335, Tenemos que hablar de Chile).

“Empatizo con las emociones de los demás, me encuentro con trabajo estable, pero aun así, está la inseguridad de quedarnos sin trabajo. Me siento molesto por las injusticias y la delincuencia con todo lo que ha pasado, han pasado demasiadas cosas que no han tenido su pena justa” (ID 3, Chile a escala).

Por su parte, la Encuesta Nacional INJUV muestra cómo la justicia social motiva la participación y acción colectiva, desmitificando la supuesta apatía juvenil. De hecho, la juventud que participa en organizaciones sociales y actividades comunitarias (de carácter solidario y voluntario) es considerablemente mayor hoy, incluso que la de adultos, y se da más en regiones distintas a la RM.

¹⁰ Datos según Encuesta Bicentenario 2011 – 2021, apartado de Sociedad. Ver Anexo N°7.

Mayor complejidad muestra en cambio la confianza en la democracia como orden que permita esta justicia social. La Encuesta longitudinal ELSOC muestra, para el año 2021, una **insatisfacción con la democracia**, aún más presente en el grupo de personas que son hiper-politizadas así como en aquellas que participan reactivamente, es decir, que *“suelen tener bajos niveles de participación electoral y en manifestaciones, aunque se involucraron sustantivamente en el plebiscito de 2020 y en las movilizaciones de 2019”*. No obstante, la democracia sigue siendo preferida como régimen de gobierno por estos mismos perfiles de participación¹¹.

Para las y los jóvenes también la democracia sigue siendo preferible a cualquier otra forma de gobierno, pero solo para poco más de la mitad de la población juvenil. Muchos más jóvenes del nivel socioeconómico bajo que alto, piensan que *“A la gente como uno le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”*. Además, si bien aumenta el porcentaje de interés en política, no aumenta la participación juvenil en alguna institución del Estado en sus perfiles de participación ciudadana (ve gráfico en anexos).

La **percepción de desigualdad** es también una preocupación mayoritaria en el país. El informe del Ministerio CTCI y la Encuesta CEP 2021 muestran cómo las personas creen que la desigualdad económica, política, tecnológica, de género, etnias e intergeneracional se amplificarán aún más. *“Dicha tendencia, sumada al aumento de desconfianza en las instituciones, migración de las minorías, desinformación, entre otros, están generando un aumento de la polarización y resentimiento dentro de las sociedades, impactando negativamente la estabilidad social, el bienestar individual y colectivo, la productividad económica y erosionando la democracia”* (Ministerio CTCI p.82).

“Tenemos que seguir teniendo paciencia y no es fácil, es complejo. La desigualdad descarnada golpea potente y el cambio radical de familias que

¹¹ Ver Gráfico en Anexo N°8.

vivían relativamente bien ya no, esto me genera rabia” (ID 56, Tenemos que hablar de Chile).

“A mí me genera un poco de rabia e impotencia la desigualdad, por mi trabajo y por los espacios en que participo, pero a la vez mucha esperanza el ver cómo la gente se moviliza en las poblaciones” (ID 57, Tenemos que hablar de Chile).

“Ansiedad y preocupación por temas de desigualdades y las diferencias que existen en nuestro país” (ID 144, Tenemos que hablar de Chile).

“Yo creo que vivimos en un país en donde se ha visto harta convergencia. Existe desesperanza. En lo personal estuve fuera del país pero, me sumo a esa desesperanza y también veo que existe mucha desigualdad” (ID 144, Tenemos que hablar de Chile).

Una mención especial merece la preocupación por el mundo del trabajo, en específico la expectativa que tienen las y los jóvenes respecto al futuro laboral. Aun cuando se sienten más preparadas/os para afrontarlo (2 de cada 3, según la Encuesta INJUV), son más que nunca en los últimos 10 años quienes creen que no contarán con las oportunidades para conseguir un buen trabajo. La inserción a la sociedad del futuro se aprecia azarosa, con poco control. Significativamente más que en años atrás, las personas jóvenes piensan que *“Da lo mismo lo que se estudie, luego se tiene que trabajar en lo que sea”*.

En particular, se ha encontrado que las personas jóvenes atribuyen esta desigualdad a la injusticia que existe con las remuneraciones. Por lo mismo, la vida futura orientada al trabajo trae consigo imágenes poco alentadoras por su poca retribución.

“Matarse trabajando y que te den dinero. Como un esfuerzo que hiciste tú y que se pueda gastar en uno solo día. Es fome saber que tu esfuerzo se va a

la basura en un solo día” (Estudiante Liceo Particular Subvencionado de Punta Arenas, Canales, p.89).

Existe también una percepción de desigualdad en la inclusión de las personas mayores. La gran mayoría de chilenos y chilenas cree que la sociedad chilena tiene una imagen social negativa de las personas mayores (casi la cuarta parte cree que incluso ha empeorado), entre otras cosas, por la difusión pasiva de prejuicios que hacen los medios de comunicación¹².

2.3. Con la misma perspectiva de desigualdad, la **educación** se convierte en un problema de segmentación y fragmentación a los ojos de la sociedad. Preocupa tanto su equidad como su calidad, mucho más ahora que el confinamiento por pandemia y la escolarización a distancia dejan en evidencia las brechas de acceso según nivel socioeconómico. La educación que se quiere para el futuro es una que se ve más lejos hoy que antes.

“¿Cómo se vive en una sociedad en que uno piensa que hay pocas y decrecientes oportunidades para surgir, y que siendo la educación una necesidad cada vez más imperativa para disputarlas, esta vía es cada vez más estrecha?”¹³.

“Ester y Joaquín añoran una educación pública, local, de calidad académica. “Me gustaría que fuera como antes, digamos, que tú pudieras tener un colegio cerca de

¹² Dentro de las conclusiones de la Sexta Encuesta SENAMA, se señala: “Es común reportar opiniones negativas considerando, por ejemplo, que las personas mayores no están integradas, que no se aprovechan sus aportes, que los políticos y gobernantes no las consideran y que las imágenes sociales sobre el envejecimiento y la vejez están empeorando. (SENAMA, p.93). “Significativamente las evaluaciones más negativas se encuentran en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E (78%), declaran orientaciones políticas de izquierda y de centro-izquierda (77%), tienen educación de nivel medio (73%), se autoadscriben a una clase social baja y media-baja (72%) y residen en la Región Metropolitana (70%). Las evaluaciones menos negativas se encuentran en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C2 (60%), declararan orientaciones políticas más conservadoras (56%), tienen educación superior (60%) y se autoadscriben a las clases sociales media, alta o media-alta (62%) (SENAMA, p. 49).

¹³ “Educación: La promesa incumplida” p.19. Texto basado en distintos proyectos de investigación Fondecyt y que analiza entrevistas y grupos de discusión con cerca de 200 madres y padres de estudiantes de diferentes clases sociales y distintas ciudades. Las citas son textuales del Capítulo 1 “¿Cómo ven la educación pública las diferentes clases sociales en Chile?” por Cristián Bellei y Mariana Contreras.

tu comuna para que no tuvieras que recorrer largos tramos, y que ese colegio de tu comuna también fuera bueno” (p.28).

2.4. En el ámbito de la **salud**, el informe del Ministerio CTCI indica que las personas están preocupadas por el incremento de Enfermedades Crónicas No Transmisibles (ECNT), en condiciones en que no se han resuelto problemas de acceso a atención de salud básica ni a una nutrición adecuada. Esto cobra relevancia si consideramos la percepción subjetiva de la salud, cuando cerca de un 84% de la población chilena considera que su salud no es buena¹⁴.

La insatisfacción con el acceso y la atención en salud se asocia a la falta de infraestructura y de especialistas, sobre todo en regiones:

“Tenemos que entender que en el tema de la salud, la gente llega con problemáticas, la gente llega desesperada, quiere que la atiendan inmediatamente. Acá nosotros no tenemos hospital y si lo tuviéramos no tendríamos especialistas con qué llenarlos, porque la realidad de nuestro país es que nos faltan especialistas (...) No sirve tener infraestructura nueva sin especialistas, no sirve (...). En Copiapó hay especialidades pero la mayoría están en el sector privado, no están con FONASA, eso dificulta, con las pensiones que tienen los adultos mayores, 40 mil pesos para ver un especialista, no tienen, no hay, es imposible y están concentrados en las clínicas (...) Los del hospital son buenos, pero están colapsados” “Es injusto el sistema, porque impera el tema de la plata, del que tiene puede y el que no tiene, no”. (Olga Albornoz, Mensajera de la Salud, Caldera; Fundación para la Superación de la Pobreza)

¹⁴ Ver Anexo N° 9.

También existe preocupación por el aumento de **enfermedades mentales** en los distintos grupos sociales, lo que es de importancia si se considera que hoy más de un cuarto de la población juvenil presenta problemas de salud mental.

Al 2021 un alto porcentaje de la población presenta síntomas depresivos, en distintos niveles de severidad. Cerca de un 40% de la población presentó síntomas moderados a severos de depresión en al menos una ocasión en los últimos 6 años, a la vez que un 10% de la población presenta de forma sostenida síntomas elevados de depresión. Estos datos revelan “una alta prevalencia de este tipo de síntomas en la población general y confirma una deteriorada situación de la salud mental en Chile”¹⁵.

Las brechas de género y de nivel socioeconómico son evidentes. Tres veces más las mujeres que los hombres, presentaron síntomas depresivos moderados a severos en los últimos tres años, sumado a que *“a las mujeres les cuesta más recuperarse de un episodio depresivo que a los hombres”*. La misma diferencia se encuentra entre los extremos de los quintiles de ingreso.

*“La persistencia o recurrencia de los síntomas depresivos afecta negativamente a diferentes áreas de la calidad de vida relacionada con la salud y se asocia con un deterioro del funcionamiento y una carga personal y social en la vida de las personas (...). Algunos estudios sugieren que el impacto económico de la depresión en la sociedad está relacionado con su duración en el tiempo más que con su severidad”*¹⁶.

Con respecto al **envejecimiento** poblacional hay una evaluación negativa respecto al nivel de preparación de las instituciones pertinentes, pues un 76% de las personas cree que el país no se prepara nada o casi nada para enfrentarlo. La

¹⁵ “Un 32,6% de la población presenta sintomatología depresiva media, 11,2% síntomas depresivos moderados, y 7,7% de depresión moderada-severa a severa (...) Utilizando la misma escala para evaluar síntomas en una muestra representativa de la población nacional, la Encuesta Termómetro Social de Octubre 2020 mostró una prevalencia de 26,2% de síntomas depresivos moderados a severos”. Radiografía ELSOC. Figuras 3.2 y 3.3.

¹⁶ Encuesta Nacional de Salud, MINSAL, 2018.

sociedad chilena se preocupa de este punto porque identifica altas carencias en las condiciones de bienestar biopsicosocial de las personas mayores. Una atribución que además se asocia al 72% de chilenos y chilenas que *“señalan como inexistentes e insatisfactorios los apoyos destinados para las personas mayores que tienen pérdidas en su funcionalidad o que padecen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez”*¹⁷.

Prospectivamente, la preocupación aumenta, en la medida que nuestra sociedad considera que disminuirán los apoyos de la familia para el bienestar de las personas mayores o no habrá cambios ni mejoras al respecto. Es importante señalar aquí que es precisamente a la familia a quien se atribuye la máxima responsabilidad sobre los requerimientos de bienestar, y en segundo lugar, a políticos y gobernantes (80% y 52% respectivamente).

2.5. La **ciencia y la tecnología** provocan percepciones significativamente distintas en la sociedad chilena. La Tercera Encuesta de Percepción Social de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, muestra cómo los jóvenes de 15 a 17 años la asocian a riesgos para el desarrollo del mundo en los próximos 20 años, al contrario de quienes tienen entre 18 y 39 años, sobre todo de zonas urbanas y de nivel socioeconómico alto, que lo asocian a mayores beneficios. Las personas mayores de 60 y de zonas rurales, no ven riesgos pero proyectan poco o ningún beneficio de las ciencias y las tecnologías para el desarrollo futuro.

La tecnología, además, representa cosas distintas para personas de distintos niveles socioeconómicos. Mientras más ingresos, las personas la perciben como algo asociado a descubrimientos e innovación; mientras que para las personas de menor ingreso significa principalmente cosas relacionadas con la computación.

¹⁷ Sexta Encuesta Nacional Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores, P. 14 y 17.

Finalmente, se percibe desigualdad en el uso de las tecnologías. Hay consenso en que las personas mayores tienen menos habilidades para su uso, a la vez que personas de zonas rurales acceden significativamente menos a información científica a través de noticias o redes sociales.

Con respecto a las redes sociales, se ha encontrado preocupación respecto a las formas de apropiación e interpretación de ésta en las prácticas sociales. En particular, niños, niñas y adolescentes creen que pueden convertirse en un peligro, pues manifiestan que podrían estar más expuestos a conversar con ‘pedófilos’ que se hacen pasar por jóvenes de su misma edad. Al respecto, cabe señalar que el ciberacoso y el cyberbullying es una vivencia que va en aumento para niñez y juventud (1 de cada 4 jóvenes ha vivido situación de acoso cibernético el 2022).

Otro aspecto que preocupa a las personas respecto a la tecnología es el aislamiento social que puede producir su uso. Estudios encuentran temores respecto a la deshumanización colectiva producto de la disminución de la interacción humana que provocaría el uso de las nuevas tecnologías, a la vez que preocupación por el alejamiento que puedan tener las personas de las instituciones a causa de la automatización de los procesos que hasta ahora les han servido de vinculación.

“(Quisiera que el país fuera) más ordenado, más paz, menos violencia, no tanta tecnología” (Mujer 65 años, Ed. Superior, RM. Encuesta Diálogos).

“La sensación que tengo de incertidumbre, de inseguridad, a las futuras generaciones que va a pasar, hay mucha tecnología, pero a la larga es buena y es mala” (Mujer 57 años, Ed. Media, Magallanes. Encuesta Diálogos).

“Todo lo que es tecnología va a cambiar, también la forma de trabajo va a cambiar, quizás la forma de como se comunica el ser humano va a cambiar, todo va a cambiar” (Mujer, 28 años, Atacama, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

“(Va a cambiar...) la tecnología, el acceso a la tecnología, los descubrimientos científicos en cuanto a base en temas de salud” (Mujer, 35 años, Valparaíso, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

2.6. Muy relacionado a lo anterior, preocupa la **convivencia social**. Estudios cualitativos han puntualizado que las personas se preocupan porque puede cambiar el tipo de relaciones entre las personas, puesto que cambiarán las condiciones para relacionarse. En específico, preocupa que no existan situaciones suficientes como para establecer contacto presencial entre distintos grupos sociales, ya sea como consecuencia de la segregación espacial o de la tecnología.

“Quizás (cambiará) la manera en que nos vamos a movilizar, la manera en que nos vamos a relacionar, las tecnologías, pero a la vez siento que las relaciones van a ser más frías también” (Mujer, 33 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos)

También hay preocupaciones específicas en niños, niñas y adolescentes por el **maltrato** y son claros en demandarle al futuro un país con mejor trato. Hay una crítica explícita al individualismo y la competitividad que marcan las relaciones sociales y que afectan a las posibilidades de crecer en colaboración.

En palabras de Vicente (13 años, Cabildos CECREA): *“Dejar un poco las diferencias de lado y dejar esa forma de pensar tan individualista que tenemos, no sólo acá en Chile, sino como mundo entero, que se plantea el consumir, el pensar en mí mismo, de ‘esto si no me va bien a mí, no me conviene’ y darle un poco de espacio al dar y recibir”*.

Por su parte, los habitantes de barrios excluidos padecen imágenes futuras de desconfianza, miedo e inseguridad en las relaciones entre vecinos, señalando **desprecio y distanciamiento** entre co-habitantes de la misma población. Resulta

interesante que el desprecio aparece como una estrategia con la que se proyectan para distanciarse de vecinos como respuesta al miedo que causa el futuro de esa mala convivencia¹⁸.

Otro escenario futuro de relaciones sociales que preocupa especialmente a adultos y jóvenes se refiere a las **migraciones**. Las actitudes de estos grupos etarios están siendo crecientemente desfavorables frente a los cambios de composición social que puedan existir producto de éstas. Solo cerca de una cuarta parte cree que *“las personas migrantes son esforzadas y responsables”* y que la *“inmigración aporta a la diversidad cultural, las tradiciones y al desarrollo de un país”*¹⁹.

Más que una opinión del presente, es una tendencia, pues se ve que en los últimos dos años aumentan los niveles de acuerdo con tomar medidas más drásticas para evitar mayor inmigración²⁰. La migración parece percibirse entonces como una amenaza a la convivencia, o como se señala en ELSOC, dos tipos de amenaza: una realista y otra simbólica. Las chilenas y chilenos perciben, en su mayoría, que los inmigrantes disputan beneficios y recursos en el trabajo, la salud o la educación (amenaza realista) y se les atribuye, de manera sostenida desde 2016, que esté aumentando el desempleo para los locales. En menor medida, existe la creencia de que existirán transformaciones en la cultura local, la identidad nacional, los modos de vida y las formas de ser²¹. Además, menos de la cuarta parte de la población confía en peruanos, haitianos y venezolanos. No obstante, no toda la población chilena siente esta amenaza con la misma intensidad. Es menor en quienes tienen estudios superiores (solo lo cree la cuarta parte de ese segmento etario) y es mayor en personas mayores de 65 años (lo cree poco más de la mitad).

¹⁸ Martín Álvarez & Javier Ruiz-Tagle (2022)

¹⁹ El 27% de adultos y un 17% de jóvenes según la Décima Encuesta Nacional INJUV.

²⁰ “se observa un incremento acentuado, que fluctúa entre los 12 y 17 puntos porcentuales (del 2019 al 2021) (...) Las alzas se pueden incluso notar en grupos menos proclives a estar de acuerdo con mayores restricciones como las personas que se identifican con la izquierda” (Radiografía del cambio social, ELSOC, 2.2).

²¹ Stephan y Stephan, 2000. Citado en Radiografía del cambio social, ELSOC, Figuras 4.33 y 4.34.

Dos áreas temáticas de preocupación que no están presente en la categorización del Ministerio de CTCI pero sí aparecen como preocupaciones en otros estudios, son: territorios y seguridad.

2.7. Existe preocupación por la continuidad de las formas de habitar los **territorios** donde actualmente se vive. El aspecto más inmediato y concreto es la preocupación por contar con una vivienda que solucione los problemas habitacionales.

La encuesta Diálogos señala que las personas creen que habrá cambios en las ciudades y sus transportes.

“Creo que el transporte va a cambiar, vamos a tener autos autónomos, creo que también en el trabajo las máquinas van a reemplazar parte importante de las funciones que hago diariamente” (Mujer, 43 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

“Miedo de no saber lo que viene del futuro, por el costo de la vivienda y porque los pocos beneficios que tienen de mi edad, tengo 24 años y tengo una deuda con el CAE”. (Mujer, 24 años, Valparaíso, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

Por otra parte, adultos mayores de regiones rurales creen que sus pueblos peligran las **formas de vida** debido a la movilidad de jóvenes que emigran a las grandes ciudades, por razones de educación y búsqueda de trabajo o escapando de los problemas provocados por la sequía. La población joven en ciudades también manifiesta estar preocupada por los cambios que existirán, en particular, los jóvenes de barrios excluidos, quienes temen el cambio cultural producido por el incremento de los estigmas que recaen sobre ellos por el territorio que habitan²².

²² Teresa Ropert Lackington, Lucaz Gonzalez Espinoza, Dariela Sharim Kovalskys y Pablo De Tezanos-Pinto. (2021).

“Yo no me muevo de acá, estoy en paz, estoy tranquilo, me encuentro conmigo mismo. Estoy al lado de mis ancestros. Nosotros apreciamos mucho eso. valoramos lo que han hecho nuestros padres, lo que está, nuestras tierras y eso no deja movernos mucho. Y eso ojalá que siga manteniendo a mis hijos y a mis nietos (...) Y estoy trabajando para que ellos vuelvan a reintegrarse igual que yo lo he hecho, y que otras generaciones también lo vuelvan a hacer. Porque esto te entrega mucho mucho, no te entrega riqueza pero sí te entrega mejor calidad de vida quizás. Hay muchos puntos de vista de lo que es la calidad de vida, para nosotros esta es calidad de vida”
(Fundación Superación de la Pobreza).

“Yo me siento contento con mi tradición, no puedo perderlo. Mis nietos, mis hijas, no pueden perderlo. Yo no quiero que se pierda la lengua Aymara”
(Fundación Superación de la Pobreza).

Por último, cabe señalar que una preocupación generalizada de las y los jóvenes se refiere a los territorios que habitan **pueblos indígenas**. La Encuesta INJUV muestra que cerca del 75% de la población juvenil desea la autonomía de los pueblos indígenas sobre sus territorios.

“La política se tiene que acomodar al requerimiento de las comunidades (mapuche) entender y contribuir a un buen convivir entre pueblos originarios” (Tenemos que hablar de Chile).

2.8. La ciudadanía ha expresado su preocupación respecto de la seguridad pública en diversas encuestas, a lo que llamaremos, **seguridad subjetiva**. Solo

observando datos desde mayo del 2021 a la fecha, es posible notar que la principal preocupación de casi la mitad de las y los chilenos es el crimen y la violencia²³.

“Cómo quisiera que fuera mi futuro... tranquilo con un trabajo digno, con buen sueldo y menos delincuencia” (Mujer, 57 años, BioBío, Ed. Media. Encuesta Diálogos)

“Muy difícil con la cultura que descubrimos ahora con los chilenos, hay una mezcla de cultura de inseguridad, de gente floja” (Mujer, 60 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos)

Desde el 2019 al 2021 aumenta la cantidad de personas, sobre todo de la zona centro, que percibe **inseguridad en su barrio**, llegando a casi la quinta parte de la población²⁴. Cabe señalar que la tendencia a percibir inseguridad barrial iba en el sentido contrario, decreciente, en la zona norte del país, hasta el 2019 que aumenta. También las personas mayores de 65 años, al 2021, presentan menor inseguridad en su barrio respecto a los otros grupos etarios.

Los aumentos de inseguridad subjetiva tienen desigualdad regional y económica. En la zona sur aumenta significativamente las personas que perciben frecuentes crímenes en el barrio, en los últimos años, y lo mismo ocurre con las personas del nivel de menores ingresos: “se observa una disminución de la frecuencia de crímenes para los más ricos y un aumento para los más pobres de la población”.

A pesar de que Chile sigue siendo uno de los países menos violentos en la región, la experiencia de violencia ha sido especialmente descrita por la juventud chilena de manera preocupante, quienes describen vivir **violencia física y mental**, sin

²³ Según IPSOS, 2022, esto es para un 48% de las personas encuestadas, ubicándose muy por arriba del promedio mundial de 26%. Datos similares encuentra Estudio Nacional de Opinión Pública del Centro de Estudios Públicos, 2021. Ver gráfico en anexos.

²⁴ Radiografía del cambio social, ELSOC, Figuras 4.18 y 4.19. Ver gráficos en anexos.

distinción de género ni de NSE, con mayor frecuencia que lo reportado en las encuestas INJUV de los últimos 10 años.

No obstante, “existe un grado importante de **justificación de la violencia** en contra de delincuentes, un patrón que se mantiene relativamente estable a lo largo del tiempo”. En promedio, desde el 2016 al 2019, más del cuarto de la población cree que se justifica perseguir y golpear a un delincuente que acaba de cometer un asalto (Radiografía ELSOC, 25).

En síntesis, tal como señala el reporte Chile a Escala, los problemas son vividos con tal magnitud en la vida cotidiana que “*oprimen*” a las personas: “... *las preocupaciones se asocian al miedo. Miedo por no cumplir las expectativas, miedo al fracaso, miedo a los cambios externos incontrolables que amenazan la subsistencia*”. (Chile a escala, p. 28).

3. Expectativas y Desafíos

3.1 La expectativa más generalizada para las y los chilenos es un país que permita **tranquilidad en el vivir**. En las encuestas, las personas asocian esta tranquilidad a la armonía, la paz, la seguridad y al deseo de menos violencia y menos delincuencia. Considerando lo que se ha señalado previamente respecto a las preocupaciones de nuestra sociedad, en donde la violencia y la falta de seguridad es un tema de tensión cotidiana, es posible notar que el futuro esperado es la imagen de la superación de los problemas del presente²⁵.

“Que no sea tan difícil para poder surgir, más lugares de trabajo y estudiar. Un país que esté tranquilo, replantear justicia, consciente con el entorno y la naturaleza, oportunidades de los hijos para salir adelante, como todos, con esfuerzo, que nos defiendan y ayuden, vivir tranquilos, en paz, en armonía”
(Tenemos que hablar de Chile).

“Quisiera que fuese, tener una tranquilidad económica, tener acceso a salud, a vivienda, poder crear patrimonio y sentirme realizada con mi profesión”
(Mujer, 33 años, RM. Encuesta Diálogos).

“Tranquilo, en paz, en armonía, con desahogo económico y tratar de ser feliz, eso me gustaría, que fuéramos todos felices y que no hubieran tantos problemas, tanta delincuencia y que el futuro sea promisorio para todos”
(Mujer, 56 años, Valparaíso. Encuesta Diálogos).

“Cómo quisiera que fuera mi futuro... tranquilo con un trabajo digno, con buen sueldo y menos delincuencia” (Mujer, 57 años, BíoBío, Educación Media. Encuesta Diálogos).

²⁵ La encuesta Diálogos encuentra que, en orden decreciente, lo que más desea la sociedad chilena para su futuro es: tranquilidad y sus sinónimos (paz, armonía) (25%), la igualdad /con solidaridad y equidad (19%) y la sustentabilidad (17%). La calidad de vida aparece como un horizonte solo en el 5% de las respuestas.

3.2 La encuesta Diálogos muestra que también se esperan **mejoras en las relaciones sociales**, especialmente en lo referido al respeto, dignidad y a una sociedad más amigable y humana. El desafío de una sociedad con mejores relaciones entre sus distintos agentes (no solo personas) es también señalada por el estudio Chile a Escala: se espera una *“interacción de mutuo beneficio (...) en las interacciones económicas, con las empresas y en el mercado”* (Chile a escala, p.61). Características relacionales también atribuibles al Estado, de quien se espera una relación cercana, colaborativa y dialogante, empática, respetuosa y de buen trato (p.36).

“Creo que cambiará el sistema político por uno donde sea un deber escuchar a las personas y conectarse con sus necesidades (...) Mejorar las instituciones públicas en el trato”. (ID 112, Chile a escala).

“Hay que cambiar el foco en las personas. Hoy el foco está puesto en lo económico y no en el desarrollo humano, en las personas” (ID 111, Chile a escala).

“En donde existiera una tolerancia entre nosotros, donde la gente se respetara entre todos nosotros y que los empresarios tuviesen alguna... pudiesen ser más solidarios con la gente” (Mujer, 51 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

“(Un futuro...) con más honestidad, con más transparencia, con más seguridad, con apoyo, en el fondo lo que prometen que lo cumplan, eso” (Mujer, 40 años, Valparaíso, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

“Hay desconexión con los ciudadanos común y silvestres, hay promesas incumplidas, (...) no aporta a ciudadanos y pueblos originarios. El servicio público tiene que tener un cambio de paradigma a algo más horizontal; dejar

participar a las personas que viven en las regiones, canalizar la información, atender las verdaderas necesidades... Un Estado más en terreno” (Caminatas constituyentes, COES).

En especial, la **relación con el Estado** aparece como un desafío importante debido al rol que cumple respecto a los proyectos de vida. No aparece mencionada como oportunidad sino como un intento, algo que debe hacerse, aunque no se tenga certeza de los resultados. Se espera que cumpla su función de proteger y apoyar a la estabilidad, ambas condiciones necesarias para la ansiada tranquilidad. En palabras del citado estudio: *“El Estado se percibe como una institución que no está generando la seguridad o la certidumbre que se espera. No se trata, en la voz de quienes dialogaron, de expectativas ‘desmedidas’, sino más bien, de mínimos no existentes”*. (Chile a escala, p.35).

“El Estado debe proveer opciones para no estar obligado a acudir al mercado por servicios que son de índole pública” (ID 160, Tenemos que hablar de Chile).

La Sexta Encuesta de SENAMA refuerza esta afirmación, encontrando que *“un 73% de las personas cree que los agentes políticos no consideran las demandas y requerimientos (de la población adulto mayor)”*.

Los estudios no describen una expectativa clara de la sociedad respecto a cómo debiera organizarse el sistema político, pero sí muestran que se esperan cambios. *“Las personas aspiran a que los derechos aseguren un piso mínimo sobre el cual puedan construir sus proyectos de vida, según sus distintas alternativas. No es un Estado que asiste en nuestras decisiones de vida, ni que las determina, sino que facilita y protege las bases para realizarla.”* (Chile a escala p.41).

“Que el poder político salga de su esfera protegida, que no hagan vista gorda, sino solo en Santiago, sino en regiones” (ID 200, Chile a escala).

“Que las autoridades sean conscientes de la realidad de cada chileno” (ID 149, Chile a escala).

3.3 El deseo de una sociedad con mayor **igualdad** aparece en segunda mayoría en la Encuesta Diálogos y es avalado por distintos estudios²⁶. La igualdad está asociada subjetivamente a la solidaridad y equidad y es la respuesta del 19% de las más de 1.500 personas encuestadas, con representatividad de los grupos sociales del país.

“Sin limitaciones y equitativo para todos, tanto como para la mujer y el tema de la pobreza, la desigualdad se acabará, que todos pudiéramos tener casa, que todos pudiéramos tener auto, las comodidades, salud y educación como se debe” (Mujer, 28 años, Coquimbo, Ed. Media. Encuesta Diálogos).

“Me gustaría que fuera un futuro equitativo, con mejor salud, mejor educación, con mejor acceso a la salud y mejor acceso a la educación, que se terminaran los abusos, que se terminaran los robos, la corrupción, para que seamos un país o una sociedad más justa, más equitativa, con las mismas oportunidades para hombres, para mujeres, para, bueno, con todo lo que eso conlleva” (Hombre, 34 años, Tarapacá, Ed. Media. Encuesta Diálogos).

“(Un futuro...) con más equidad en cuanto a los salarios, educación, salud, ni siquiera es igualdad es equidad” (Mujer, 27 años, Araucanía, Ed. Media. Encuesta Diálogos).

“(Un futuro...) con más empatía, con más solidaridad, con más justicia social, confiando en el otro, apoyando al vecino, a la persona que tenemos al lado, con alegría de vivir y no el sacrificio diario que tiene que hacer mucha gente,

²⁶ Ver gráfico Encuesta CEP en anexos.

que sea una vida y un pasar más tranquilo, no con tanto sacrificio” (Mujer, 29 años, RM, Postgrado. Encuesta Diálogos).

Cabe señalar que para las y los jóvenes la igualdad tiene un significado de libertades y derechos sociales. Al respecto, el deseo tendiente para la mayoría de este grupo social es que en Chile se permita el aborto libre (antes de la semana 14 de gestación), que parejas del mismo sexo puedan casarse y adoptar, y que tanto hombres como mujeres sean capaces de cuidar a otras personas, así como de ocupar cargos políticos.

La igualdad social es un desafío que se espera resolver a través de la movilidad social que pueden hacer las nuevas generaciones en el futuro. Las y los chilenos proyectan una clase social para hijos e hijas que sea más alta que la familia de origen, sobre todo para las familias que hoy se identifican con la clase media²⁷. Es alta la **expectativa de movilidad social** (la diferencia entre el estatus social esperado para los hijos/as en el futuro y el que perciben los encuestados de sí mismos), llegando a un 80% de la población.

“Un cambio.. eso es lo que estamos diciendo y para allá vamos. Y eso es lo que queremos dejar, de recuerdo para la nueva generación, las nuevas juventudes, que trabajen con más facilidad. no tan aperrador como trabajamos nosotros. Así, esa es nuestra idea, nuestro pensamiento”

Florindo Painecura Lleilao. Lonko de la Comunidad José Painecura.

Weñalihuen.

3.4 El tercer deseo para el futuro de Chile, según la Encuesta Diálogos es la **sustentabilidad**. El Informe del Ministerio CTCI complementa esta información, al encontrar que los primeros 3 de 5 ámbitos que las personas priorizan como desafíos

²⁷ Radiografía del cambio social, Figura 4.41

y oportunidades, están en este ámbito. A partir de un análisis cruzado de instancias participativas, los desafíos prioritarios son:

- Seguridad hídrica: para la mantención de la vida humana y preservación de los ecosistemas.
- Transición energética: hacia un modelo limpio y sustentable.
- Desarrollo urbano sustentable y resiliente: para la vida humana y el ecosistema.
- Adhesión social: para afrontar democráticamente los desafíos del presente y futuro.
- Salud y buen vivir: una perspectiva preventiva para fomentar el bienestar.

4. Percepción de Oportunidades y Optimismos

La percepción de oportunidades se diferencia de las expectativas y desafíos, porque aquí existe la ilusión de que estén las condiciones para concretar la imagen de futuro deseado. En general, se vislumbran más oportunidades para la vida personal que optimismos respecto a la situación nacional. Un ejemplo de ello es que casi la totalidad de las personas jóvenes encuestadas por INJUV declara que en 5 años más estarán mejor que ahora, mientras que cerca de un 60% no cree lo mismo respecto del país.

4.1. Resalta en distintos estudios, el especial lugar que se le asigna a la **educación**, representando la esperanza de que el país pueda solucionar problemas estructurales y sociales. Tal como señala el Informe de Tenemos que hablar de Chile, *“La ciudadanía todavía cree fuertemente en el rol transformador de la educación, desde el individuo a la sociedad. Es la base de la transformación social, pero también una llave importante en el cambio institucional.”* (p.50).

“Como dicen, el conocimiento es poder, garantizar una educación es la piedra angular de las demás transformaciones”. (ID 265, Chile a escala).

“Tiene que existir opciones de educación estatal y también en el mercado para darle a la gente poder de elegir” (ID 292, Tenemos que hablar de Chile).

Se la menciona cuando se aspira a mejorar la desigualdad social, a la vez que cuando se desea más desarrollo personal o mejorar las relaciones entre las personas y las instituciones. Esta multifunción de la educación es, en palabras de las mismas personas, la base que sustenta las demás oportunidades. *“La educación surge como prioridad, como problema, como anhelo y como solución, y lo hace con un nuevo alcance y magnitud. No aparece la educación solo en sus roles de desarrollo personal, movilidad social, derecho fundamental y generador de oportunidades. Estos son por cierto referidos, pero se extiende también en un rol cívico, como mecanismo de **cohesión colectiva** para nuestra vida en sociedad; un rol que trasciende a todos los ámbitos” (Chile a escala, p. 49).*

“Yo estoy seguro que de aquí a 10 años más vamos a tener mayor conciencia por el tema de la educación, vamos a tener profesores maravillosos que ya están trabajando en zonas rurales y no dudo que van a hablar siempre el tema medioambiental y del agua. En la medida que conversemos el tema del agua estoy seguro que vamos a cambiar de alguna forma, el código de aguas de la Constitución.. a lo mejor van a pasar años, no sé si vamos a estar o no, pero estoy con mucha fe y confianza que sí se pueden generar cambios” (Trabajador Municipal, Petorca, Fundación Superación de la Pobreza).

Un ejemplo de esto lo muestra un estudio con niños, niñas y adolescentes, en donde la **educación ambiental** aparece como una experiencia que determina la imagen positiva y constructiva sobre el medio ambiente en el futuro. La educación es acá la oportunidad de convertirse en agentes activos que les permite confiar en un escenario futuro con una correcta acción humana. En palabras de estos niños, niñas

y adolescentes, la educación ambiental es la oportunidad de *“disfrutar del medio ambiente sin sacrificarlo, sin poner en riesgo nuestra especie”*²⁸.

A un nivel más humano, más de cuatro estudios coinciden en la gran oportunidad que se ve en la educación: el **desarrollo como persona**. Esto tanto para las y los jóvenes estudiantes, como para las comunidades en general.

“Creo que en Chile debemos avanzar en educación ciudadana, ética y moral, y en inteligencia emocional, ya que nuestros niños deben ser seres pensantes” (ID 152, Tenemos que hablar de Chile).

“Se debería educar en el respeto de las personas, con ello tendríamos una sociedad distinta, tendríamos menos delincuentes, existiría más compromiso de las personas con la sociedad” (ID 518, Tenemos que hablar de Chile).

4.2. Otra oportunidad percibida que reportan los estudios más recientes es **la nueva Constitución**, la que aparece como la respuesta a las expectativas de buen trato del Estado y de los valores que pueden habitar la relación entre éste y la sociedad. Es por ello que, a partir de los grupos de diálogo generados por la iniciativa Tenemos que hablar de Chile, se concluye lo siguiente: *“La nueva Constitución parece ser un llamado a cambiar a las personas que ejercen roles políticos y la forma en que se ejercen los roles políticos. En las palabras de las personas, aparece un proyecto de futuro con una fuerte carga valórica y normativa. Mérito, responsabilidad, empatía, colaboración y bien común, toman fuerza en las conversaciones.”* (Chile a escala p.41).

“El Estado es el responsable de asegurar y fiscalizar la faltas de ética y respeto y de prohibir y penalizar la discriminación” (ID 121, Tenemos que hablar de Chile).

²⁸ Afirmación que ejemplifica brevemente los relatos recopilados de 150 niños, niñas y adolescentes sobre la educación ambiental del futuro. “Salven nuestro planeta”, Prosser et al (2021).

“Debe capacitarse a los funcionarios de la salud pública, porque no hay ética en los trabajadores” (ID 327, Tenemos que hablar de Chile).

4.3. Las distintas formas de **participación** son también significadas como oportunidades de mejora: diálogos ciudadanos y organizaciones sociales aparecen en diversos estudios. Los diálogos ciudadanos son propuestos por el 67% de las personas participantes del estudio Tenemos que Hablar de Chile como una forma de ayudar a resolver los problemas del país. A su vez, la alianza con organizaciones sociales es mencionada como una oportunidad para resolver problemas locales de manera concreta.

“No ser pesimistas, vincularnos con quienes piensan como nosotros, que creen que el cambio es necesario. Definir como ciudadanos cuáles son los cambios y comenzar a implementarlos (...) No continuar aislándonos los unos de los otros, trabajar en conjunto con las comunidades y superar las crisis en conjunto”. (ID 7, Chile a Escala).

“Llamar a la unidad, llamar a tener paciencia para escuchar al prójimo. Escuchar no solo lo que nos gusta sino que también lo que piensa el otro. Explicar las cosas de buena manera”. (ID24, Chile a Escala).

*“Yo sé que esta ley, si se sigue administrando bien, algún día en 100 años, aún vamos a tener una identidad, aún vamos a tener una historia que contar.”
Celestino Huinao Calhuante, Comunidad FUtá Lafken Mapu. Chauchil.
Hualaihué.*

“Tener nuestra anhelada Oficina de Recursos Hídricos, eso es power, y para nosotros eso es importante. No estás solo y te hace ver el futuro de alguna forma también distinta” (Álvaro Escobar, Gerente de la Cooperativa de Agua Potable Rural de Hierro Viejo, Fundación Superación de la Pobreza).

“Creo se debiera promover el cuidado del medio ambiente, a través de incentivos tanto comunitarios, como individuales. De esta manera, por ejemplo, puntuar a las organizaciones sociales para la adjudicación de proyectos sociales y las personas para acceder a ciertos beneficios. Finalmente, que se vea que el contaminar sea una opción de alto costo para las personas, organizaciones y empresas. Esto pasa por decisiones políticas que pueden partir desde las organizaciones, pero requieren del respaldo si o si de la autoridad local con poder de decisión” (ID5, Valenzuela, p.35).

4.4. Las nuevas **tecnologías** representan una oportunidad para las nuevas generaciones.

“Quizás tener, digamos, aprovechar la tecnología y el avance en ese momento, de aquí a 30 años más, para poder hacer más cosas” (Mujer, 32 años, RM, Ed. Media. Encuesta Diálogos).

“Aspectos relacionados con la salud y la tecnología, pero siempre de manera que, por ejemplo, los de la salud van a ser bien difíciles de adquirir, y lo tecnológico no tanto” (Mujer, 28 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

“Treinta años más con la misma edad. Yo creo que la tecnología, la evolución de las tecnologías influyen harto en el crecimiento de las personas” (Hombre, 27 años, RM, Ed. Superior. Encuesta Diálogos).

Según el Instituto Nacional de la Juventud, casi la totalidad de encuestados/as confía en que pueden optar a más **oportunidades laborales** gracias a ellas (86,3%).

A su vez, niñas, niños y jóvenes confían en las herramientas digitales para **generar soluciones** a problemas que ellas y ellos detectan. En específico, para generar conciencia sobre temas medioambientales, divulgar información, generar

instancias de denuncia, difundir imágenes y videos con soluciones. El grupo social de la niñez tiene visión de una ciudadanía digital, es decir, de ciudadanos empoderados, con conocimiento de sus derechos, participativos, capaces de comprender los beneficios y oportunidades de la red, que utiliza las herramientas que posee internet para generar instancias positivas de desarrollo personal y comunitario²⁹.

Para los demás grupos de la sociedad, las redes sociales son mencionadas como una influencia poderosa para la **política y la democracia**, sobre todo por mujeres y personas de nivel socioeconómico bajo, debido a que permite comunicar las demandas e incidir más directamente en la toma de decisiones del Estado. Un ejemplo de ello es que en los Diálogos Ciudadanos de “Tenemos que hablar de Chile” se encontró que el WhatsApp es una herramienta validada de **comunicación y organización** por la ciudadanía, que supera el correo electrónico sobre todo en los niveles socioeconómicos más bajos.

4.5. Es interesante observar que las y los jóvenes el futuro tienen una imagen de **éxito y felicidad** particular: El éxito futuro se confía al trabajo responsable y la constancia, por sobre tener iniciativas y metas claras o una buena salud y educación. Ello coincide con el ideal meritocrático que encuentran otros estudios en el general de la población chilena: si la mayoría de las y los chilenos piensan que se debe surgir en la vida por los propios méritos de trabajo y educación, la juventud parece confiar más en la propia responsabilidad para prescindir de la buena educación en caso que ésta no sea posible. A su vez, la felicidad se proyecta en función de la capacidad de construir una buena familia o relación de pareja, incluso por sobre lograr buenos ingresos económicos.

4.6. Las personas proyectan en la imagen de futuro las **cualidades y valores** con las que identifican al país, y que representan una oportunidad positiva

²⁹ Vergara, A., Chávez P. & Vergara, E. (2010).

para el futuro. Uno de ellos, importante, es la **resiliencia** y el esfuerzo permanente e insistente de superación presente en chilenos y chilenas. *“La idea de país que se reconstruye, que es resiliente (...) Un país que se levanta frente a la adversidad. La idea de país de esfuerzo, que siempre vuelve a intentarlo (...) Se percibe como algo positivo, que se anhela y que el país debe mantener, arreglar, mejorar y reconstruir”* (Chile a escala. P.53).

La **solidaridad** es también un sentir del presente que permite proyectarse al futuro. La ayuda mutua, a quien lo necesita, voluntaria y sin esperar retribución, es un afecto de gran valor para chilenas y chilenos. Se describe como sensibilidad frente al sufrimiento de otros y como una característica de las personas de nuestro país. *“Es la idea de que, si la vida enfrenta dificultades, la disposición de las personas en Chile es ayudar.”* Chile a escala. P.53.

“Yo concuerdo que es grandiosa la solidaridad del chileno. Cuando el chileno ve a una persona con problema siempre ayuda. La solidaridad está como en el ADN chileno. Sería fantástico si pudiéramos avanzar a la superación de la pobreza”.

(ID 65, Chile a Escala, p.53).

“Mi granito es trabajar para sacar juntos entre todos un Chile mejor. En el respeto, ayudamos, si ves una persona de tercera edad ayudarla, el perrito en la calle, ayudarnos entre todos y Chile sea mejor cada día que pasa”. (ID 7, Chile a Escala)

“Ayudar a quienes lo necesitan y que yo puedo colaborar con información, con información, como por ejemplo postular a los bonos a través de la página web”. (ID 7, Chile a Escala)

“Compartir la información con todos quienes sea posible llegar, e incluir a los migrantes”. (ID 7, Chile a Escala)

IV. Conclusiones. Líneas para un relato.

La información sobre el sentir ciudadano, sus preocupaciones, expectativas y percepciones de oportunidad, permite anticipar de manera prospectiva las formas con que la sociedad chilena se aproxima al futuro y los desafíos que ello presenta para su inclusión en el desarrollo del país.

Esta sistematización ha permitido apreciar la diversidad con que se aproximan los distintos grupos sociales, a la vez que visualiza el núcleo común de experiencias sociales que es compartido. Sin intención de forzar generalidades, se ofrecen aquí ciertas líneas para un relato.

- **Un futuro a partir de un presente vivido desigualmente**

Según los estudios sistematizados, la “futurabilidad”, es decir, la posibilidad de construir un futuro, parece sustentarse sobre el valor que se asigna al tiempo presente. Así, las imágenes de futuro suelen responder a un deseo o a un temor de lo que no se quiere mantener. La sociedad chilena, en general, desea un futuro reparador y retributivo, es decir, que repare los problemas del presente y que retribuya el esfuerzo hoy invertido.

En este sentido, la experiencia social, lo que se vivencia de Chile, va delineando actitudes, generales en algunos casos, más complejas en otros, que proyectan distintos grados de bienestar/malestar, inclusión y desarrollo personal y social. Esta proyección al futuro es limitada en los grupos sociales en que el presente tiene muchas preocupaciones cotidianas. En palabras de los mismos estudios, *“los deseos de alguien que enfrenta mayores barreras serían distintos a los de quien imagina futuros posibles sin esas dificultades.”* (COES, p.10). Las preocupaciones respecto del mañana se relacionan con el malestar social y las preocupaciones cotidianas en el hoy. Estas últimas pueden influir en una visión negativa y menos empoderada del futuro.

- **Un deseo de tranquilidad que resuelva la inseguridad actual y entregue certezas**

La capacidad de proyectarse con imágenes más claras y definidas, se dificulta cuando el sentir común y generalizado es la incertidumbre. La incertidumbre hace que las personas diseñen sobre el futuro una ficción de lo deseado, no necesariamente de lo que se construirá, de lo que se confía, lo que se espera o se calcula, sino lo que se desea.

Cuando aparecen certezas, por ejemplo, cuando las nuevas generaciones confían en los cambios positivos que pueden generar la tecnología y la educación, estas se arraigan en prácticas sociales en las que ya han participado previamente, incluso de manera incipiente. Se podría decir que, cuando hay proyecto, hay también un trayecto que da dirección y sentido hacia el futuro.

Los ansiados sentimientos de tranquilidad, paz y armonía parecen derivar de la intranquilidad que generan las frecuentes amenazas a la seguridad física (violencia), social (delincuencia) y simbólica (abuso), que ponen en riesgo la estabilidad económica y de estatus alcanzado. Se trata de una paz bastante más compleja que las imágenes armónicas que ésta ha tenido clásicamente.

- **Hay preocupaciones que pueden resolverse gracias a los valores de la sociedad chilena**

La experiencia social está poblada de preocupaciones fragmentadas y temores superpuestos que no permiten articular una imagen en donde las dimensiones políticas, sociales, ambientales y culturales estén articuladas.

Esto implica que no todas las preocupaciones se proyectan en desafíos y no todos los desafíos se visualizan como oportunidades. Es muy probable que el sentir ciudadano no esté aún recorriendo este camino, pues hay cosas que preocupan hoy que no se ven oportunidades de mejora.

No obstante, destacan cinco temas que son percibidos críticamente hoy, pero que se visualizan también como oportunidad: la convivencia social, la tecnología, la igualdad/justicia social, la sustentabilidad y la educación. En todos ellos hay algo aún por hacer gracias a los valores y cualidades que la sociedad chilena estima orgullosamente como propias: la resiliencia, el esfuerzo constante y la solidaridad.

- **Un futuro con herramientas para un buen convivir, entre nosotros, con el Estado y con la Naturaleza**

La convivencia y la vida colectiva virtuosa (con respeto y buen trato) constituyen un deseo transversal: lo importante es que se logre una convivencia sana, sin violencia, con real consideración de las diversas necesidades, en diálogo, con trabajo colectivo. La crítica al individualismo y la competitividad se revisten de deseo por un país colaborativo. Es un deseo tensionado por un presente lleno de desconfianza a vecinos y migrantes.

Es quizás por este mismo deseo de comunidad que la tecnología es valorada principalmente por el apoyo que presta a la comunicación entre las personas y, por tanto preocupa también su posible amenaza a la deshumanización. La ciudadanía digital se propone como una nueva forma de convivencia y relación con la información en red, entusiasmo principalmente, para la niñez y juventud.

Por otra parte, la igualdad y la justicia social, son preocupación para jóvenes y adultos profesionales principalmente. Como oportunidades para lograrlas, se aprecian simultáneamente la nueva Constitución y el propio esfuerzo y trabajo de las nuevas generaciones. Este deseo también está tensionado por la experiencia de desprotección y abandono por parte del Estado, la creciente insatisfacción con la democracia y la lejanía del mundo de los negocios respecto de las necesidades e intereses de las personas.

Es también la población juvenil e infantil quienes más esperanzas tienen en revertir la crisis medioambiental, mientras la sociedad describe con preocupación una insuficiente regulación y fiscalización de los actuales efectos del desarrollo. Convivir, nuevamente, entre nosotros y la naturaleza.

El ejercicio de anticipación realizado en este informe se vuelve particularmente relevante ya que ofrece respuesta a una necesidad que las personas han declarado insistentemente en los estudios analizados; esto es, la necesidad de visualizar el futuro con menor incertidumbre. Ejercicios como éste pueden complementar las instancias de diálogo y escucha que la sociedad está deseando, pues articula los hallazgos de distintos esfuerzos de comprensión, para que cada uno de los estudios (y de sus participantes) pueda conocer cómo su realidad se complementa con la de otros grupos sociales.

Dibujar este relato colectivo, con tensiones internas y diversidades externas, sirve para profundizar el análisis prospectivo del desarrollo del país y prever de cierta manera qué relación establecerá la sociedad chilena con los escenarios que se plantean; cuánto, cómo y cuándo estará dispuesta a construir en conjunto los cambios consensuados; dónde la protección y la seguridad pueden disminuir barreras de inclusión o cómo las oportunidades de educación pueden potenciar las capacidades sociales que sostengan al país.

Ponemos entonces a disposición estas proyecciones e imágenes del futuro para que sirvan de reflejo o carta de navegación, para que sea conversado y profundizado y, finalmente, para que la ciudadanía pueda dialogar sobre la valiosa información que las mismas instituciones y agencias de la CTCI han levantado sobre lo que somos, queremos y deseamos en Chile.

“Para en el futuro tener una historia que contar...”

Referencias Bibliográficas

- **Estudios sistematizados**

Nombre del Estudio	Autores	Características Metodológicas
Tenemos que hablar de Chile: “Un país que se piensa y proyecta. Diez hallazgos desde un Chile a Escala”	Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile En colaboración con 27 universidades y más de 60 organizaciones de la sociedad civil	Realizado el 2020. 1775 conversaciones abiertas. 3550 horas de diálogo. 8815 participantes con representatividad analítica. Todas las comunas del país. Invitación a conversar, sin pauta temática, sobre qué hay que mejorar, cambiar o mantener en Chile.
Diálogos. Percepciones de Futuro	Fundación Encuentros del Futuro Consejo Nacional de Innovación para el Desarrollo	Realizado entre septiembre de 2019 y julio de 2020. 15413 entrevistados Inteligencia Artificial en entrevistas (Robot cognitivo) y análisis de patrones en las respuestas. Se pregunta qué saben, qué opinan y qué sienten los que viven en Chile sobre el futuro, con mirada a 30 años.
Tenemos que hablar de Chile. Chile al 2030: Escenarios de Futuro.	Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile	Más de 300 líderes de distintos orígenes y posiciones. Escenarios del país al 2030.
Tenemos que hablar de Chile. Claves desde una ciudadanía constituyente	Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile	Diálogos digitales y presenciales. Entre agosto del 2021 y noviembre del 2022. Más de 20.000 personas de todo el país.

		Expectativas, visiones y sentimientos respecto al proceso constituyente
Nuestros Futuros. Chile al 2050. Una aplicación de metodologías de anticipación y priorización	Oficina Futuro del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación	Entrevistas ciudadanas y a expertos. Realizado desde diciembre 2021 y febrero del 2022. 300 participantes aprox. Temas relevantes para el futuro de Chile al 2050.
Décima Encuesta Nacional de Juventudes	Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)	Realizado de diciembre 2021 a mayo 2022. Entrevistas cara a cara Muestreo estratificado proporcional, 9700 personas de 15 a 29 años En todas las regiones y todos los grupos socioeconómicos,
Sexta Encuesta Nacional Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores: Cómo observa la población el envejecimiento en Chile.	Servicio Nacional del Adulto Mayor, Ministerio de Desarrollo Social y Familia	Realizado en abril 2019 Entrevistas cara a cara Muestra representativa de la población chilena continental mayor de 18 años. 1200 personas. En todas las regiones.
Estudio Nacional de Opinión Pública, Encuesta CEP 88	Centro de Estudios Públicos	Realizada en noviembre y diciembre 2022 Entrevistas cara a cara Muestra representativa de la población chilena continental mayor de 18 años. 1441 personas. En todas las regiones.
Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC)	Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES)	Encuesta con múltiples baterías. Realizada desde 2016 a cerca de 3000 personas

		Panel (entrevista a un mismo grupo de individuos cada año) Cómo piensan, sienten y se comportan las personas en torno al conflicto y la cohesión social.
Yo opino, es mi derecho. Niñas, niños y adolescentes construimos el país que soñamos	Consejo Nacional de la Infancia Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD.	Reflexiones de niños. Niñas y adolescentes en torno a las temáticas de participación, buen trato y autonomía progresiva, a partir de un encuentro nacional realizado entre marzo y abril del 2015
Tercera Encuesta Nacional de Percepción Social de la Ciencia y Tecnología en Chile (ENPSC)	Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación	Realizado en 2022 Por publicar
Cohesión social en Chile en tiempos de cambio: indicadores, perfiles y factores asociados	Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	Análisis cuantitativo y comparativo de Encuesta ELSOC
Barómetro Regional. Chile visto por sus regiones	Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad Andrés Bello	
Encuesta Bicentenario UC	Pontificia Universidad Católica de Chile y Centro de Políticas Públicas UC	Estudio cuantitativo probabilístico, nacional y anual. Entrevista telefónica para el 2021, cara a cara desde el 2006. Realizado entre el 5 de septiembre y el 23 de noviembre del año 2021. a 2.002 personas Personas de 18 años y más, chilenos o residentes en Chile.

Series Escuchas Activas Centros de Creación (CECREA)	Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	Serie nacional de encuentros Para procesos creativos de aprendizaje con enfoque de Derechos Participan niños, niñas y jóvenes entre 7 a 19 años. Escucha las problemáticas y motivaciones de NNJ en cada región
Estudios de Territorios Bioculturales	Fundación Superación de la Pobreza	Sistematización y análisis de las estrategias para la superación de la pobreza en todas las regiones del país, desde las comunidades participantes en el programa Servicio País
Violencia contra la Niñez y Adolescencia en Chile. Estudio de Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP).	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) Pontificia Universidad Católica de Chile, Centro de Justicia y Sociedad (CJS) y Dirección de Estudios Sociales (DESUC)	13 grupos focales online, 82 entrevistas telefónicas y una encuesta telefónica aplicada a 4.005 cuidadores de niños, niñas y adolescentes desde 0 a 17 años. Realizada entre noviembre de 2020 a enero de 2021.
Aspiraciones y Expectativas de niñas y adolescentes. La transformación de los roles tradicionales en medio de las limitaciones estructurales.	Fundación Opción Centro de Estudios de la Niñez Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género Humanas.	Estudio cuantitativo Realizado en 2011 en el Gran Santiago. 400 niñas escolarizadas de todos los segmentos socioeconómicos.
Caminatas Constituyentes. De la calle a la convención	Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) Instituto Francés de Chile (IF)	Serie documental que aborda la historia reciente de Chile, luego las movilizaciones sociales de 2019, y en el proceso constituyente en curso.

<p>Décimo segunda Encuesta Nacional de Salud (ENS) 2021</p>	<p>IPSOS/ Instituto de Salud Pública Universidad Andrés Bello y Ministerio de Salud</p>	<p>Encuestas online a través de Ipsos Interactive Services (IIS) y complemento con contacto telefónico. Realizado entre el 29 de junio al 20 de julio del 2021. Personas de 18 años a 85 años, residentes en la Región Metropolitana, Región de Valparaíso y Región del Biobío, pertenecientes a los GSE ABC1, C2, C3 y D 1200 personas.</p>
---	---	--

• **Artículos y Documentos consultados**

1. Aldunce, P. (2019), Transformación: Grandes desafíos - Profundos cambios, CR2.
2. Álvarez, Martín & Ruiz-Tagle, Javier (2022): The symbolic (re)production of marginality: Social construction, internalization, and concrete consequences of territorial stigmatization in a poor neighborhood of Santiago de Chile, Housing Studies, DOI: 10.1080/02673037.2022.2100325.
3. Brossi, G. & Lionel, R. (2019). Inteligencia artificial y bienestar de las juventudes en América Latina. Santiago: LOM ediciones.
4. Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia- CR2, (2022), Diversidad cultural y cambio climático, Policy Brief N°9, Abril.
5. Defensoría de la niñez. (2022). Informe Anual 2021. Derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en Chile. Santiago. Chile.
6. Dela Maza, G., Diaz, G., Montecinos, E., & Pareja, C., (2022). De la descentralización top down a la bottom-up: disposiciones y actitudes regionales para el desarrollo territorial en Chile Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional G&DR. V. 18, N. 2, P. 16-29. Brasil.
7. Del Río, M. & Strasser, K. (2007). ¿Tienen los Niños una Teoría Esencialista Acerca de la Pobreza?. Pontificia Universidad Católica de Chile. Revista PSYKHE, vol.16, No 2, 139-149.
8. Dubet, François (1994). Sociologie de l'expérience. París: Seuil

9. Gädicke, J., Ibarra, Ibarra, P. & Osses, S. (2017). Evaluación de las percepciones medioambientales en estudiantes de enseñanza media de la ciudad de Temuco, Región de La Araucanía. Chile.
10. Galaz, Caterine; Pavez, Iskra; Alvarez, Catalina & Luciana Hedrera (2019). Polivictimización y agencia de niños y niñas migrantes en Chile desde una mirada interseccional. *Athenea Digital*, 19(2), e2447. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2447>.
11. García-Castro, J., González, R., Frigolett, C., Jiménez-Moya, G., Rodríguez-Bailón, R., & Willis, G. (2022). Changing attitudes toward redistribution: The role of perceived economic inequality in everyday life and intolerance of inequality, *The Journal of Social Psychology*, DOI: 10.1080/00224545.2021.2006126. To link to this article: <https://doi.org/10.1080/00224545.2021.2006126>.
12. Maldonado, L., & Canales, A. (2022). La paradoja de la redistribución en el Chile actual. *Revista de Sociología*, 37(1), 74–88. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2022.68150>.
13. Melo, L., Heckman, J. (Eds). (2017). Infancia, adolescencia y juventud: oportunidades claves para el desarrollo Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. Uruguay.
14. MIDAP, Instituto Milenio para la Investigación en Depresión y Personalidad (2023), *Salud mental y sociedad en tiempos de crisis*, Festina Lente Ediciones, Santiago, Chile.
15. Oyanedel, J. C., Alfaro, J. & Mella, C. (2015). Bienestar Subjetivo y Calidad de Vida en la Infancia en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 313-327.
16. Pavés, M. (2014). Los derechos de la infancia en la era de Internet América Latina y las nuevas tecnologías. CEPAL - Serie Políticas Sociales N° 210.
17. PNUD. (2018). *Primera Encuesta de Desarrollo Humano en niños, niñas y adolescentes*. Santiago de Chile.
18. Prosser Bravo, Gabriel; Pérez Tello, Sonia; Pérez-Lienqueo, Marcela; Prosser González, Carlos; Salazar-Sepúlveda, Soledad (2021). *Salven nuestro palenta: análisis prospectivo de 150 niños, niñas y adolescentes de Chile sobre la educación ambiental del futuro*. *Estudios Pedagógicos XLVII N° 1*: 281-302.
19. *Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2021 (2022), Análisis de Resultados Longitudinales ELSOC 2016-2021. Presentación de Resultados COES*. Enero, Santiago de Chile.
20. Ropert Lackington, Teresa; Gonzalez Espinoza, Lucaz ; Sharim Kovalskys, Dariela y De Tezanos-Pinto, Pablo (2021). *El Adentro y Afuera de la Exclusión Social. Estudio Cualitativo de Cuatro Barrios Excluidos*
21. Sepúlveda-Rodríguez, I., & Garrido-Vergara, L. (2022). Satisfacción con la democracia y legitimidad en Chile. *Revista de Sociología*, 37(2), 1–15. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2022.69099>.

22. SUBTEL. (2016). Séptima Encuesta Nacional de Acceso y Usos de Internet. Santiago. Chile: División Política Regulatoria y Estudios
23. Sunkel, G. (s/f). Sentido de pertenencia en la juventud latinoamericana: identidades que se van y expectativas que se proyectan CEPAL, Chile. Revista: Pensamiento Iberoamericano núm. 3.
24. Trucco, D. y A. Palma, A. (2020). "Infancia y Adolescencia en la era digital: un informe comparativo de los estudios de Kids Online del Brasil, Chile, Costa Rica y el Uruguay, Documentos de Proyectos. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.
25. UNICEF (2020). Efectos de la pandemia por coronavirus en la salud física, nutricional y mental de niños, niñas y adolescentes en Chile – 2020.
26. UNICEF (2021). Violencia contra la niñez y adolescencia en Chile estudio de conocimientos, actitudes y prácticas.
27. Vergara, A., Chávez P. & Vergara, E. (2010). Televidencia y vida cotidiana de la infancia. Un estudio de casos con niños y niñas de Santiago* Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, No 26, 2010, p. 371-396.
28. Vergara-del Solar, A., Chávez-Ibarra, P., Peña-Ochoa, M. & Vergara-Leyton, E. (2016). Experiencias contradictorias y demandantes: La infancia y la adultez en la perspectiva de niños y niñas de Santiago de Chile. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (2), pp. 1235-1247.

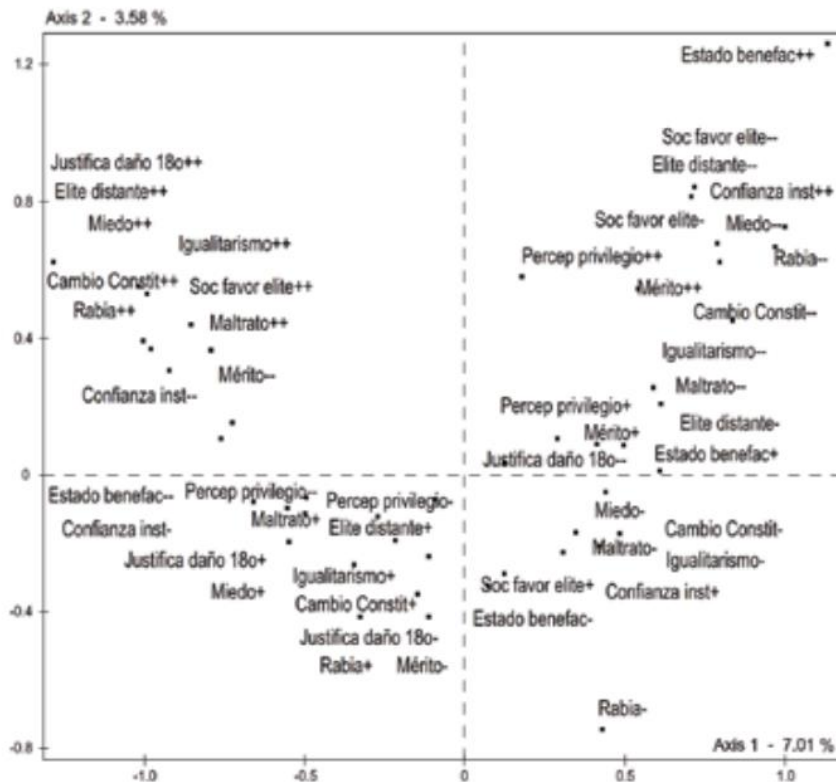
ANEXOS

GRÁFICOS E IMÁGENES

1. Análisis de correspondencias múltiples de las orientaciones subjetivas del malestar

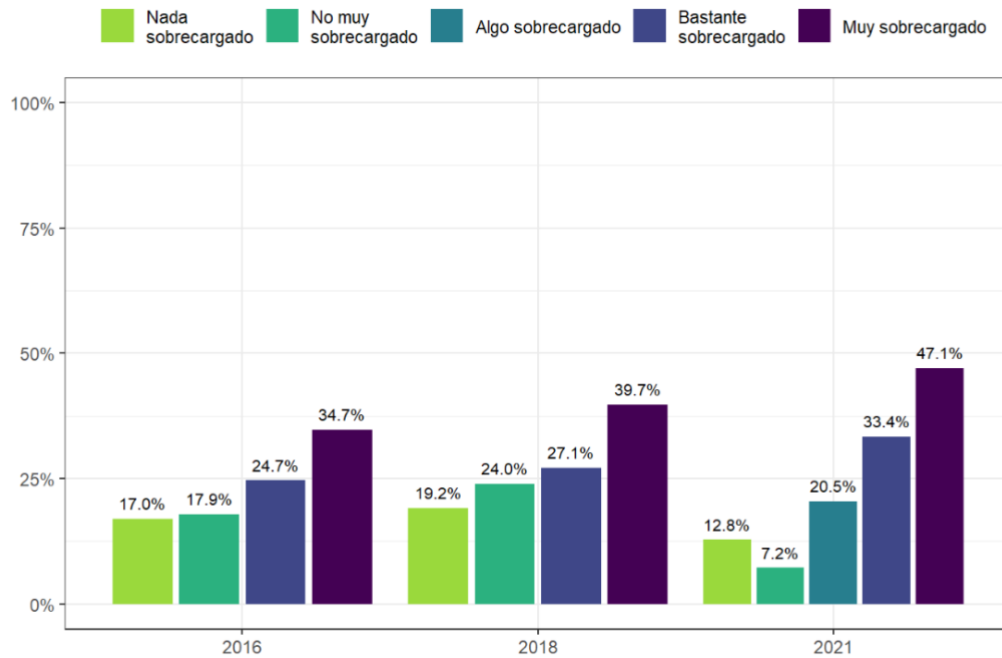
E. Barozet y otros, “Clases medias en tiempos de crisis: vulnerabilidad persistente, desafíos para la cohesión y un nuevo pacto social en Chile”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/101), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2021. P.73.

El gráfico se construye a partir de la técnica de análisis de correspondencias múltiples. Los signos (+) (-) significan magnitud de presencia de dicha variable y la cercanía de las variables expresan mayor o menor frecuencia o intensidad de determinadas variables.



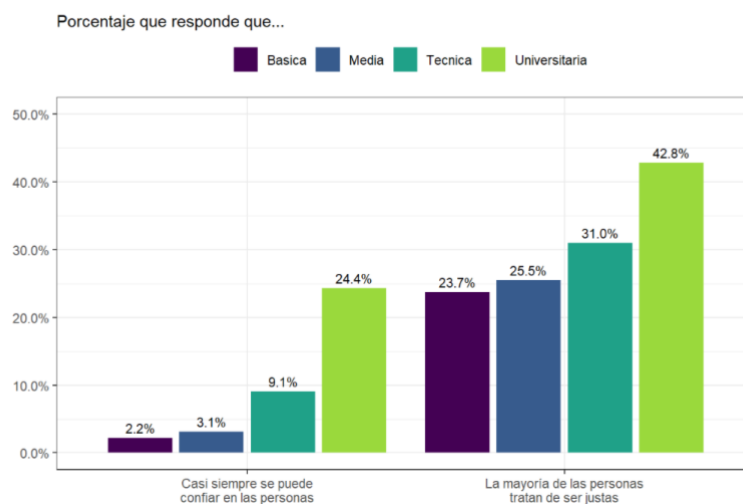
2. Porcentaje que presenta síntomas moderados a severos de depresión, según sobrecarga de deudas.

Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2021 (2022), Análisis de Resultados Longitudinales ELSOC 2016-2021. Figura 3.22.

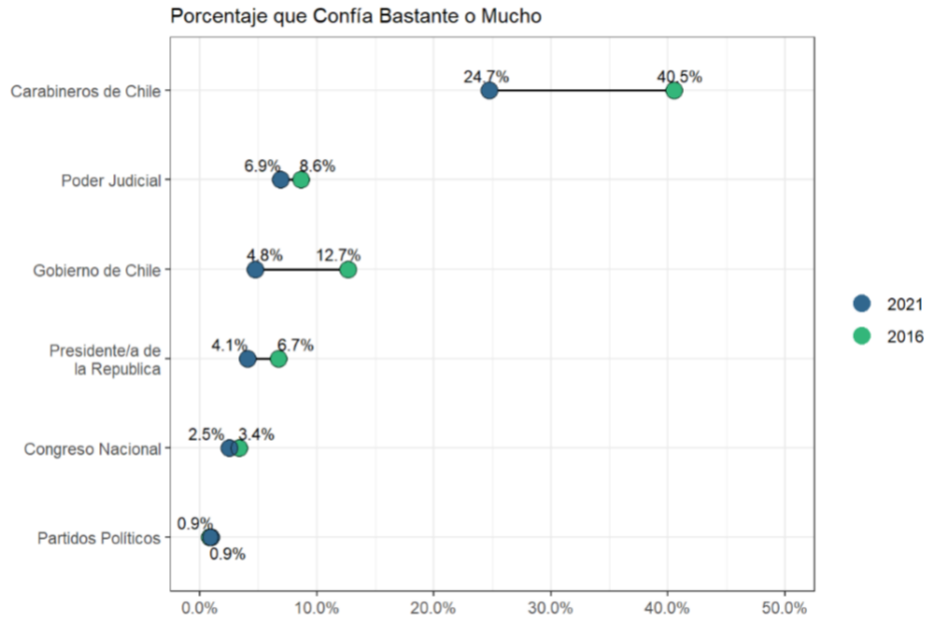


3. Confianza interpersonal según nivel educacional

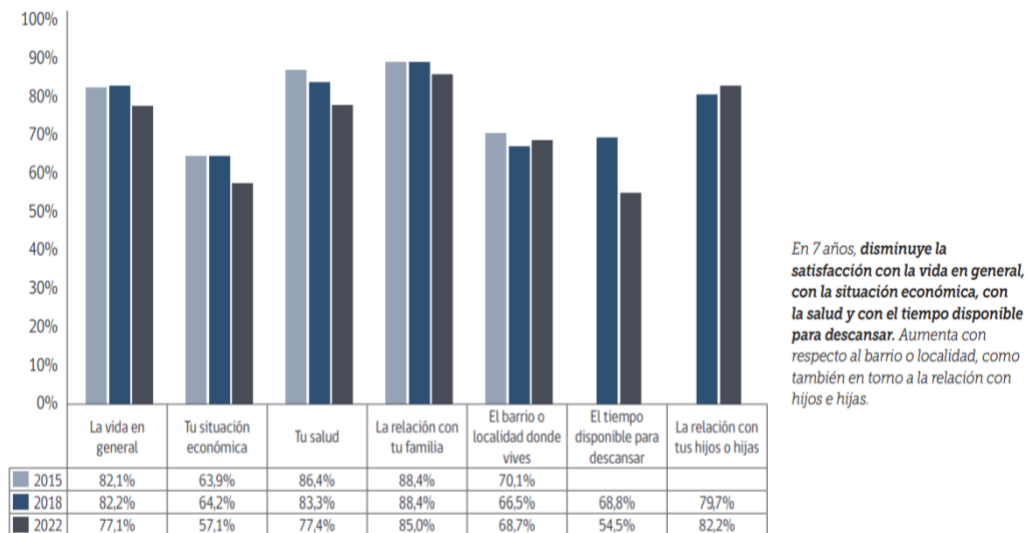
Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2021 (2022), Análisis de Resultados Longitudinales ELSOC 2016-2021. Figura 2.27.



4. Cambio en grado de confianza en instituciones 2016-2021.
Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2021 (2022), Análisis de Resultados Longitudinales ELSOC 2016-2021. Figura 2.30.

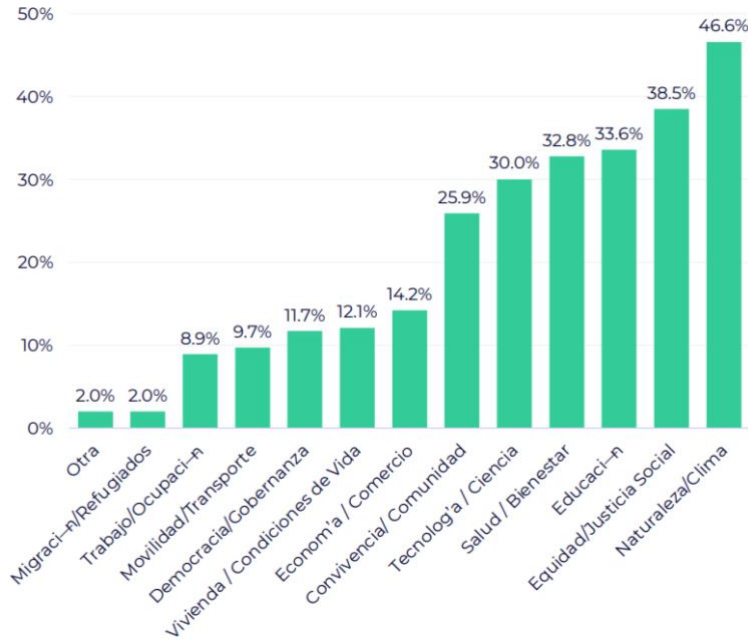


5. Porcentaje de personas jóvenes que declaran estar satisfechas o muy satisfechas en diferentes aspectos de la vida, según año (2015-2022). Décima Encuesta Nacional de la Juventud



6. Temas importantes para la ciudadanía y que les gustaría ver cambiado o mejorado

Nuestros Futuros, Ministerio CTCI, p.19.



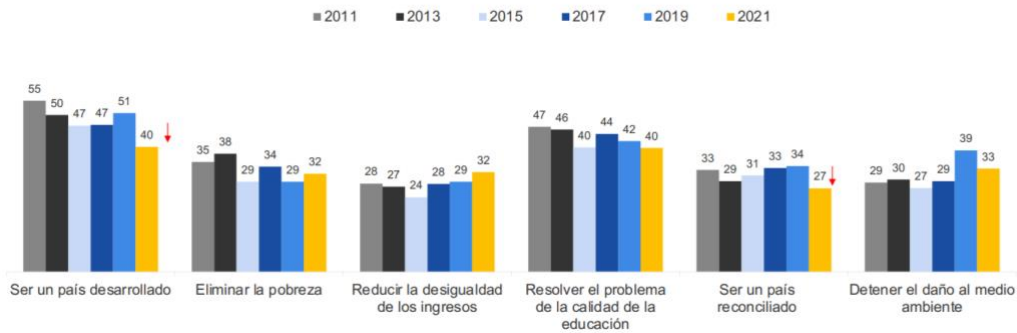
7. Encuesta Nacional Bicentenario UC 2021. Reporte “Sociedad” p. 9.

Pensando en un plazo de 10 años, ¿Ud. cree que se habrán alcanzado estas metas, se habrá avanzado, se seguirá igual que ahora o se habrá retrocedido?

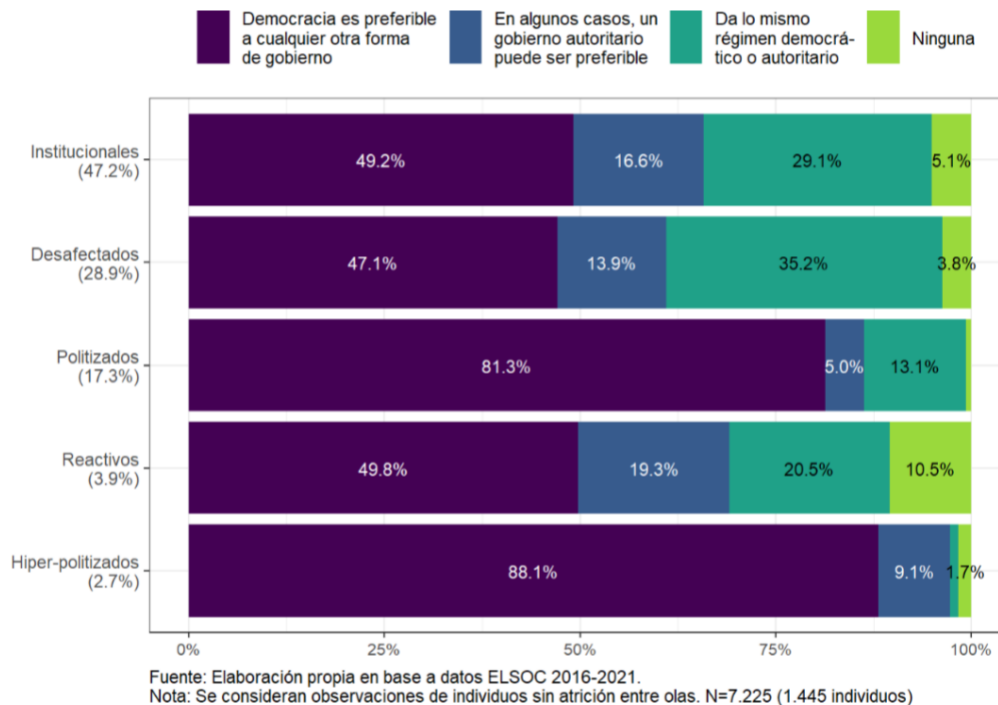


Base: Total muestra.

% Se habrá avanzado + Se habrá alcanzado



8. Legitimidad Democrática según perfil de participación.
Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2021 (2022), Análisis de Resultados Longitudinales ELSOC 2016-2021. Figura 2.18.



9. Satisfacción con la Vida, Ideal de Vida y Salud Subjetiva (ola 2021)
Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2021 (2022), Análisis de Resultados Longitudinales ELSOC 2016-2021. Figura 3.1.

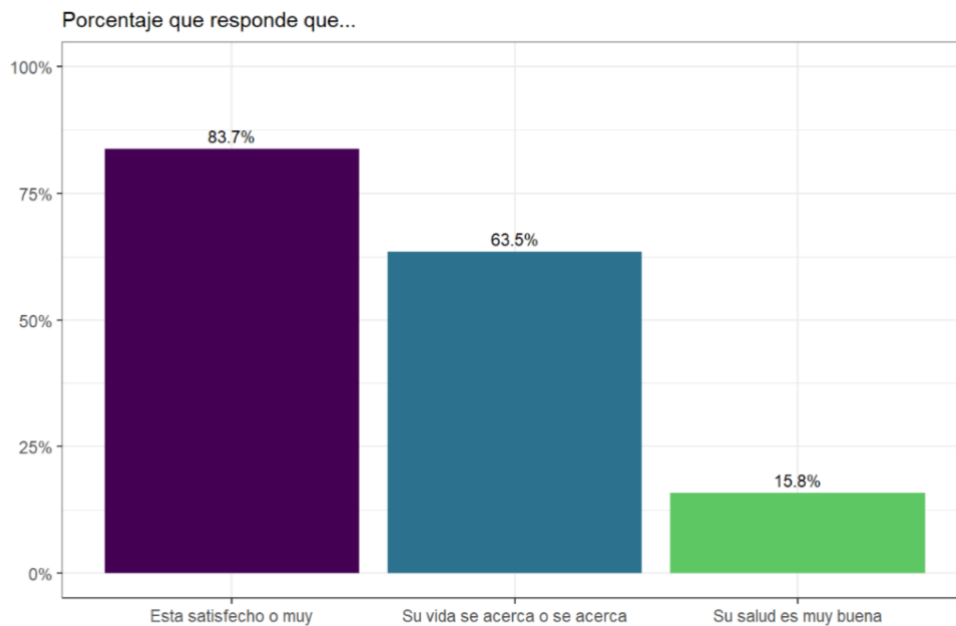


IMAGEN SÍNTESIS DE EJES DE SISTEMATIZACIÓN

